



San Jerónimo en España en el siglo XVI
Sant Jeroni en Espanya al segle XVIè
São Jerônimo na Espanha do século XVI
Saint Jerome in Spain in the 16th Century

Pauline RENOUX-CARON¹

Resumen: Como filólogo polígloto, san Jerónimo es una de las grandes figuras del humanismo cristiano de la España del siglo XVI. Numerosos estudios ya han observado su omnipresencia en el arte religioso español, pero pocos se han fundado en las fuentes textuales que atestiguan el interés que suscita en España. La diversidad de las fuentes textuales permite definir diferentes figuras del santo, como el monje observante que la orden jerónima eligió Patrón, el portavoz del humanismo erasmiano, el hebraísta cristiano que sirve de modelo a los biblistas españoles o el hombre de Iglesia que citan con tanta frecuencia los textos de controversia para responder a los Reformados. San Jerónimo aparece, pues, como el defensor de la identidad de la Iglesia romana, a la que dio su texto de referencia, la Vulgata declarada en Trento “auténtica versión” en 1546. Como figura de Oriente y de Occidente, hebraísta y traductor de la Biblia latina, el *Doctor maximus* nunca tuvo tanta actualidad como en la España de finales del siglo XVI, cuando se enfrentaban, sobre fondo de polémica anti-conversa, los adeptos del biblismo plurilingüe et los defensores a ultranza de la Vulgata. Esas diferentes “figuras” de san Jerónimo manifiestan, a diferentes niveles, la intensa búsqueda espiritual que caracterizó la península en el Quinientos.

Abstract: A Doctor of the Church and a polyglot philologist, Saint Jerome influenced generations of Spanish men of letters and men of the Church and was a central figure of 16th century humanism. Many studies have focused on the numerous representations of the Saint in Spanish art, but little has been written about the texts that testify to the importance of Saint Jerome in 16th century Spain. Saint Jerome can be defined in various ways: as an observant monk, he was chosen by the monastic Order of the Hieronymites as their patron; he was also considered as the spokesman of Erasmus’s humanism; as a Christian Hebrew scholar, he interested Spanish Bible scholars; as a man of the Church, he was frequently quoted in arguments and debates over the ideas of the Counter-Reformation. Once his Latin Vulgate was declared to be ‘authentic’ at the Council of Trente, he appeared as the defender of the Roman church. A Hebrew scholar and a Bible translator, the *Doctor Maximus* was both from East and West, and his influence never

¹ Profesora titular en la Universidad Sorbonne-Nouvelle-Paris 3. E-mail: pauline.renoux-caron@wanadoo.fr.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

was greater than in the late 16th century, a time of controversies between the advocates of biblical philology and the partisans of the Vulgate in a climate of anti-Judaism. Saint Jerome thus appears as a great and multifaceted figure, who demonstrates the intensity of the spiritual and intellectual life in 16th century Spain.

Palabras-clave: San Jerónimo – Orden de San Jerónimo – Biblismo – Humanismo cristiano – José de Sigüenza.

Keywords: Saint Jerome – Order of Saint Jerome – Biblical Philology – Christian Humanism – José de Sigüenza.

ENVIADO: 11.10.2020

ACEPTADO: 12.11.2020

Introducción

En la *Vita Hieronymi* que abre el primer tomo de las *Opera omnia divi Hieronymi* publicadas en 1516, fruto de una hercúlea labor de varios años, termina Erasmo con una viva llamada a sus contemporáneos a hacer suyo al Estridonense. Tras Galia, Germania y otros países del Occidente cristiano, España también forma parte de este programa: “Que los que son de España reivindicquen como suyo a San Jerónimo, quien los honró con todas las cartas a ellos destinadas”.² En efecto, ya en tiempos del santo, es estrecha su relación con España. Recuérdese su correspondencia con el sacerdote ciego Abigau (*Ep.* 76) y también con Lucinio y su esposa Teodora, originarios ambos de la entonces llamada Bética (*Ep.* 71 y 75).

Desde la Edad visigótica España se beneficia de una tradición manuscrita original de la obra de san Jerónimo de la que dan fe algunas fuentes, como la del Beato de Liébana, que revela la presencia en la península de una familia de códices hoy desaparecida, como lo ha mostrado Eugenio Romero Pose a propósito del Comentario jeronimiano sobre el libro de Daniel.³ También el epistolario jeronimiano remite a una tradición

² “*Hunc sibi vindicent Hispani, quo aliquot epistolis ad illos scriptis illustravi*”, ÉRASME. *Vie de Jérôme* (trad. André Godin, edición del texto latino por Alexandre Vanautgaerden). Turnhout: Brepols; Génova: Bibliothéque de Genève, 2013, pp. 248-249.

³ ROMERO POSE, Eugenio. “La tradición textual del Comentario a Daniel de san Jerónimo en los Comentarios al Apocalipsis de Beato de Liébana (En torno a la tradición jeronimiana hispánica)”. In. Santiago GUIJARRO OPORTO, Jorge Juan FERNÁNDEZ SANGRADOR (coord.). *Plenitudo*



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

manuscrita rica y original, así como lo muestran la presencia de los diez códices visigóticos conservados en El Escorial o el descubrimiento, a inicios del siglo XX, por Guillermo Antolín Pajares de unos opúsculos inéditos atribuidos al Doctor de la Iglesia.⁴

De hecho, la correspondencia de san Jerónimo fue una fuente de inspiración de primer orden en autores españoles de la España visigótica como Leandro de Sevilla, Braulio de Zaragoza y sobre todo Isidoro de Sevilla quien también recibió la impronta del *De viris illustribus*, en su labor de restauración cultural y espiritual de una España latina y cristiana.⁵ Culminando esta tradición textual se fundó en 1373 la orden jerónima, que se puso bajo la protección y amparo del santo de Belén.

Los primeros ermitaños, todos de origen aristocrático, coincidieron en su afán de radicalidad con el ascetismo jeronimiano más que con su ciencia escrituraria. “Sonábales de conformidad en el alma el nombre de Jerónimo” dice el padre Sigüenza, en su Historia de la orden de San Jerónimo publicada en dos volúmenes en 1600 y 1605⁶, evocando con estas palabras, en una frase teñida de aura milagrosa, la elección unánime de San Jerónimo para patrocinar la nueva fundación. Así venían a juntarse en Castilla, más concretamente en Guadalajara, el pequeño cenobio de Belén con las primeras casas jerónimas. Este encuentro, el padre Sigüenza lo designa, con la sugestiva metáfora del río escondido, como la restauración de una experiencia que no había desaparecido del todo:

temporis: miscelánea homenaje al Prof. Dr. Ramón Trevijano Etcheverría. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2002, pp. 495-516.

⁴ ANTOLÍN PAJARES, Guillermo, “Opúsculos desconocidos de San Jerónimo: codex epistolarum a. II. 3”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid, Imp. De Arch., Bibl. y Museos, 1909. Véase también: BEER, R. *Handschriftenschatze Spaniens*. Viena, 1894, p. 638. DOM de BRUYNE. «Quelques lettres inédites de Saint Jérôme», *Revue Bénédictine*, t. XXVII, 1910, pp. 1-11.

⁵ Véase FONTAINE, Jacques. *Isidoro de Sevilla: génesis y originalidad de la cultura hispánica en tiempos de los visigodos*. Madrid: Encuentro, 2002.

⁶ SIGÜENZA, José de. *Segunda parte de la Historia de la Orden de San Jerónimo*. Madrid: en la Imprenta Real, 1600 y *Tercera parte de la Historia de la Orden de San Jerónimo, Doctor de la Iglesia*. Madrid: en la Imprenta Real, 1605. Los títulos de la Crónica se han dado con referencia a la *Vida de San Jerónimo* publicada en 1595 por el mismo autor, la cual constituía la primera parte del conjunto. Para mayor comodidad citamos a continuación la crónica de José de Sigüenza por la edición de Francisco Javier Campos (*Historia de la Orden de San Jerónimo*. Salamanca: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 2000, 2 vols).

Bebió la tierra la sangre de aquellos gloriosos monjes y ermitaños, primero de S. Jerónimo, y después, mártires de Jesucristo. Y como río caudaloso que se esconde, por lo secreto de sus entrañas largo espacio y torna después con nueva claridad y frescura a aparecer a nuestros ojos, así tornó al mundo cerca de los años 1350 esta sagrada religión [...].⁷

La fundación de la orden de San Jerónimo ha favorecido con creces la hispanización del santo, que marca con su presencia las miniaturas, los retablos, los frescos y cuadros y también los primeros grabados que aparecen en las fuentes impresas, como supo mostrarlo el bellissimo libro dirigido por Isabel Mateos Gómez sobre *El arte en la orden jerónima*.⁸ El retablo de Jorge Inglés que se ostenta en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid o el menos conocido óleo sobre tabla que representa a *San Jerónimo en el Scriptorium*, hoy conservado en el Museo Lázaro Galdiano de Madrid, ofrecen la prueba de esta asimilación o recuperación del santo por la orden jerónima, mediante imágenes que acercan de modo sintético el presente de la orden española con su lejano fundador, puntuando la composición con las sutiles notas pardas y blancas del hábito jerónimo que también lleva el *Doctor maximus* en el primer plano.⁹

Ambas obras que se destinaban respectivamente al monasterio jerónimo de San María del Parral, en Segovia, y al monasterio jerónimo de la Mejorada, en Olmedo, muestran a San Jerónimo enseñando a sus monjes. Como padre y origen de la orden, aparece representado con tamaño superior. De monje de Belén el Estridonense se ha vuelto primer monje jerónimo. Si bien no es autor de la Regla que ha adoptado la orden, la iconografía lo define como padre y origen de una larga genealogía, según una tradición representativa que también se observa en las principales órdenes religiosas del medioevo.¹⁰ Según un esquema comparable con lo que se observa en Italia¹¹, en España sur-

⁷ SIGÜENZA. *Historia de la Orden de San Jerónimo*, vol. I, p. 58.

⁸ MATEO GÓMEZ, Isabel, LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, Amelia, PRADOS GARCÍA, José María (eds.). *El arte de la orden jerónima* (introd. de fray Ignacio de Madrid). Bilbao: Iberdrola, 1999.

⁹ INGLÉS, Jorge. *Retablo de San Jerónimo*. [ca] 1465, 330x220 cm, óleo sobre tabla, Museo Nacional de Escultura de Valladolid. MAESTRO DEL PARRAL. *San Jerónimo en el Scriptorium*. 1480-1490, 176x100 cm, óleo sobre tabla, Museo Lázaro Galdiano. Véase MATEO GÓMEZ, I., LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, PRADOS GARCÍA, J. M. (eds.). *El arte de la orden jerónima...*, pp. 85-86 y 303-304.

¹⁰ Véase al respecto este interesante estudio iconográfico que analiza la forma en que las principales órdenes religiosas de la Iglesia medieval, entre los siglos XII y XV, construyen su identidad desde su parentesco —a veces fantaseado— con el fundador: DONADIEU-RIGAUT, Dominique. *Penser en images les ordres religieux: XII^e-XV^e siècles*. Paris: Éditions Arguments, 2005.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

gió, pues, a finales de la Edad Media una iconografía jeronimiana renovada, en gran parte promocionada por la orden jerónima, como consecuencia de la nueva atención dedicada al modelo ascético del santo de Belén.

Pero no solo la imagen sino también los textos dan fe de esta relación singular de san Jerónimo con España. Esa fue la hipótesis que sirvió de punto de partida a mi tesis doctoral centrada en la lectura e interpretación de la obra del santo en la España del siglo XVI.¹² San Jerónimo es un ser de escritura. Su estatuto de autoridad relacionada con la tradición de la Iglesia romana le asocia íntimamente con la historia del cristianismo occidental y como tal está sujeto a lecturas e interpretaciones múltiples. Realizamos nuestras investigaciones desde la observación de que, en España, a partir de las últimas décadas del siglo XV, se había producido una renovación en la lectura de la obra de san Jerónimo, dándole un lugar central en la tríada que caracteriza el humanismo cristiano: estudios bíblicos, patristicos y clásicos. Merecía verificarse en el caso español lo que otros estudios habían formulado desde una perspectiva general como los realizados por Eugene Rice, o desde la óptica erasmiana, a partir de la edición de las *Opera omnia divi Hieronymi*, como lo hicieron con talento recientes estudios y ediciones críticas.¹³

Los autores citados han esbozado de forma eficaz varias facetas del santo, desde el Jerónimo transmitido por la leyenda y la iconografía sin olvidar al sabio políglota, filólogo, traductor y exegeta con el que se identifica Erasmo y, tras él, los mayores representantes del humanismo cristiano del XVI. Si bien es así, faltaba comprobar, en la huella del erasmismo hispano y de las múltiples y ricas dimensiones de la espirituali-

¹¹ Para el caso italiano es de lectura imprescindible el estudio de Daniel Russo: RUSSO, Daniel. *Saint Jérôme en Italie, étude d'icongraphie et de spiritualité (XII^e-XV^e siècle)*. Rome/Paris: École française de Rome/La Découverte (coll. "Images à l'appui", 2), 1987.

¹² RENOUX-CARON, Pauline. *Figures de saint Jérôme dans l'Espagne du XVI^e siècle*, tesis de Doctorado dirigida por el Prof. Pierre Civil y defendida el 8/12/2007. En vías de publicación en la editorial francesa de los Classiques Garnier.

¹³ RICE, Eugene. *Saint Jerome in the Renaissance*. The Johns Hopkins University Press, 1988; ERASMO DA ROTTERDAM. *Vita di San Girolamo*. Edizione critica a cura de Anna Morisi Guerra, L'Aquila-Roma: Japadre, 1988; BRADY, F. and OLIN., John C. (eds.). *Patristic Scholarship: The Edition of St Jerome (Collected Works of Erasmus, vol. 61)*. Toronto: University of Toronto Press, 1992; PABEL, Hilmar M. *Herculean Labours: Erasmus and the Editing of St. Jerome's Letter in the Renaissance*. Leiden-Boston: Brill, 2008; CLAUSI, Benedetto. *Ridar voce all'antico Padre. L'edizione erasmiana della Lettere di Gerolamo*. Soveria Mannelli (Catanzaro): Rubbettino, 2000; ÉRASME. *Vie de Jérôme* (trad. et ed. d'André Godin). 2013.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

dad y exégesis castellanas, qué formas había adoptado en España la fascinación por el Estridonense.

Con ocasión de la celebración del XVI centenario de la muerte de san Jerónimo las líneas que siguen pretenden ofrecer un compendio de las principales conclusiones sacadas de un trabajo monográfico dedicado a relacionar al solitario de Belén con la España del seiscientos. Solo se pretende aquí esbozar una línea interpretativa capaz de dar cuenta de la construcción de un objeto intelectual. No existe *a priori* un san Jerónimo español. No obstante, no dejó de ser una realidad que pesó en las vidas, en las mentes y en los escritos de los diferentes actores y autores que a él se refieren.

En el “largo” siglo XVI, entre la Prerreforma erasmiana y la Contrarreforma, san Jerónimo ha acompañado y servido a las inquietudes espirituales de una época deseosa de dar con la verdadera identidad cristiana. Nuestro enfoque no es filológico, sino el de la historia de las ideas o más precisamente el de “la historia espiritual del siglo XVI”, para parafrasear humildemente el subtítulo de la obra de Marcel Bataillon¹⁴: una historia espiritual compleja, atravesada por tensiones y contradicciones, en la que la figura del santo políglota y padre de la Vulgata ejerce una atracción continua y aparece como un zócalo, capaz de unificar sensibilidades diferentes y a veces incluso opuestas.

Al ser imposible dedicar igual atención a todas las fuentes implicadas por el tema se ha utilizado con frecuencia, siempre que parecía pertinente, la obra de fray José de Sigüenza como principal hilo conductor. Las demás fuentes se citarán aquí *pro memoria* al no permitir el marco elegido análisis más amplios. Se ha podido esbozar una trayectoria que se fundamenta en los tres principales factores que han favorecido la hispanización del santo: la fundación de la orden jerónima, el desarrollo de la imprenta y la consiguiente difusión de la obra impresa del santo en la península y, para terminar, la instrumentalización de la vida y de la obra del santo en el contexto post-tridentino.

I. La nueva Belén española

San Jerónimo fue celebrado a lo largo de la Edad Media como padre del monaquismo, pero de forma algo paradójica el continuo interés que despertó su obra no se acompañó de ninguna fundación. El pequeño cenobio de Belén no sobrevivió mucho tiempo a la muerte de su fundador y durante siglos su herencia espiritual solo se debió

¹⁴ BATAILLON, Marcel. *Erasmus y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI* [1937] (trad. de Antonio Alatorre). México-Buenos Aires: FCE, 1950.

a la transmisión de su obra y de sus *Vitae* que gozan de una amplia tradición, bien evidenciada desde los trabajos de Ferdinand Cavallera y Paul Antin.¹⁵ A todas luces el título de Doctor de la Iglesia que le otorgó el papa Bonifacio VIII en 1295, poco después de la traslación de su cuerpo a la iglesia romana de Santa Maria Maggiore, contribuyó a que se desarrollara su culto, como bien lo han mostrado Daniel Russo en el caso italiano.¹⁶

En España, hubo que esperar las postrimerías del siglo XIV para que el modelo ascético representado por san Jerónimo viniera a seducir a un puñado de hombres deseosos de imitarle. Es bien conocido el contexto en el que se produjo la fundación de la nueva Belén española: frente a la necesidad urgente de reformar el monaquismo, apareció san Jerónimo como un modelo de radicalidad capaz de restaurar la vocación monástica, lo que a Melquíades Andrés le hizo situar “el punto de arranque simbólico de la reforma española en la fundación de la españolísima Orden de San Jerónimo”.¹⁷

Bajo el impulso de unos ermitaños italianos patrocinados por san Jerónimo, entre los cuales el fraticello Tommasuccio de Siena había profetizado que “El Espíritu Santo viene sobre España”¹⁸, tres castellanos, de noble estirpe, formaron una pequeña comunidad informal: Pedro Fernández Pecha, Fernando Yáñez de Figueroa y Alonso Fernández Pecha.

Llevaron durante casi veinte años una vida ascética que los hacía muy semejantes a los beguinos o begardos, antes de que acudieran al papa Gregorio XI en 1373 para recibir la aprobación de su nueva orden. Muy semejante en sus inicios al joaquinismo y al franciscanismo espiritual, la nueva orden rompió entonces con esos orígenes que la hacían sospechosa de heterodoxia, dotándose de una regla —la de san Agustín—, de

¹⁵ CAVALLERA, Ferdinand. *Saint Jérôme, sa vie et son œuvre*. Louvain-Paris: Spicilegium sacrum Lovaniense/Honoré Champion, 1922; ANTIN, Paul. *Recueil sur saint Jérôme*. Latomus, Revue d'Études latines, Bruxelles, 1968, chap. xxxvi, «Saint Jérôme dans l'hagiographie», pp. 401-404.

¹⁶ Subrayando el papel asumido por los dominicos y las nuevas órdenes observantes en este nuevo auge que produce un florecimiento de representaciones del santo en los retablos de Italia, a partir de las nuevas pautas hagiográficas fijadas por el *Hieronymianus* de Giovanni de Andrea y la *Leyenda dorada*. RUSSO, Daniel. *Saint Jérôme en Italie. Étude d'iconographie et de spiritualité (XIII^e-XV^e siècles)*. Paris-Rome: Éditions de la Découverte-École Française de Rome, 1987.

¹⁷ ANDRÉS MARTÍN, Melquíades. “Primer encuentro de la Reforma y mística española con la Reforma luterana”, *Revista de Espiritualidad* 1983, 42, p. 546.

¹⁸ “El Espíritu Santo viene sobre España, y no me es revelado cuanto estará allí”. VEGA, Pedro de la. *Crónica de los frailes de la Orden del Bienaventurado Jerónimo*. Alcalá de Henares: Imprenta Juan de Brocar, 1539, Libro I, cap. VII, f. ixv.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

unas constituciones y de un patrón: san Jerónimo. La orden que pronto gozó del apoyo de la monarquía y de las élites nobiliarias vino a cubrir en menos de dos siglos la totalidad de la península con sus monasterios, considerándose una de las más potentes de la España moderna. En las cuatro últimas décadas se han realizado ingentes aportaciones a la historia de la orden jerónima, valorándose su historia económica, las historias particulares de sus conventos y las biografías de sus monjes con una especial atención dedicada a la personalidad de fray José de Sigüenza.¹⁹

En este rico panorama faltaba un trabajo que se dedicara a profundizar en los vínculos espirituales y simbólicos que relacionan la orden española con su santo patrón y en los diferentes procesos de instrumentalización y recuperación que se dan en la historiografía jerónima, cuyas principales fuentes son las siguientes: la *Crónica de los frailes de la orden del bienaventurado Sant Hieronymo* del jerónimo Pedro de la Vega, realizada a partir de las crónicas conventuales de la orden y, en segundo lugar, la *Historia de la Orden de San Jerónimo* del jerónimo fray José de Sigüenza que recupera este legado de forma magistral, tras haber sido descartada la crónica de fray Jerónimo de la Cruz, tal vez porque no podía rivalizar con las cualidades literarias de su coetáneo.²⁰

¹⁹ Esta renovación bibliográfica se inició con el Simposio organizado en 1973 a raíz del cual se publicaron dos volúmenes de imprescindible lectura: *Studia Hieronymiana, VI Centenario de la Orden Jerónima*, Madrid, 1973. A continuación se puede contar con los trabajos siguientes: COUSSEMACKER, Sophie. *L'Ordre de Saint Jérôme en Espagne 1373-1516*, Th. Doctorat, Dir. A. Vauchez, Univ. Paris X, 1994; *La Orden de San Jerónimo y sus Monasterios, Actas del Simposium (San Lorenzo del Escorial, 1/5-IX-1999)*. El Escorial: R.C.U. Escorial-M^a Cristina, Servicio de Publicaciones (Colección del Instituto escurialense de Investigaciones históricas y artísticas n. 16), [1999]. Sobre la obra y personalidad del que fue prior y bibliotecario del Escorial, fray José de Sigüenza, cuya trayectoria vital fue marcada por su amistad y profunda afinidad intelectual con Arias Montano, se podrán consultar las publicaciones siguientes: VILLALBA Y MUÑOZ, Luis. "El P. Fr. José de Sigüenza. Estudio crítico de su vida literaria y escritos particularmente de La Historia del Rey de los Reyes". In. JOSÉ DE SIGÜENZA. *Historia del Rey de reyes y Señor de los señores*. Madrid: La Ciudad de Dios, 1916, vol. I; REYRE, Dominique. "Un hagiógrafo hebraísta, Fray José de Sigüenza y su *Vida de San Jerónimo, Doctor de la Santa Iglesia (Madrid, 1595)*". In. Marc VITSE (ed.). *Homenaje a Henri Guerrero. La hagiografía entre historia y literatura en la España de la Edad Media y del Siglo de Oro*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2005, pp. 999-1013. *La Ciudad de Dios, Homenaje al P. Fray José de Sigüenza en el IV Centenario de su muerte († 1606)*, 2006, 219, n. 1; CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, Javier. "El P. Sigüenza y la Orden de San Jerónimo en el tránsito del siglo XV al XVI", *Cuadernos de Investigación Histórica* (Madrid), 2006, 23, pp. 19-64.

²⁰ VEGA, Pedro. *Chronicorum fratrum hieronymitani Ordinis Libri tres*. Alcalá, 1539; *Crónica de los frailes de la Orden del bienaventurado Sant Hieronymo*, 1539; CRUZ, Juan de la. *Historia de la Orden de San Jerónimo Doctor de la Iglesia y de su Restauración y Fundación en los Reinos de España*. Ms. Esc. &-II-19, 434 ff.; SIGÜENZA, José de. *Historia de la Orden de San Jerónimo* [1600 y 1605].

Como patrón de la orden española, san Jerónimo aparece como un modelo especular que refleja la identidad jerónima a la vez que sirve para condenar la pérdida de observancia señalada antes.²¹ Se pueden destacar dos fases sucesivas en la identificación de los Jerónimos con el Estridonense. La primera etapa es la de la imitación del modelo de radicalidad que representa Jerónimo: cuando los fundadores de la orden dejaron su antigua vida para “buscar desiertos” reconocieron en el solitario de Belén el mejor representante del programa ascético que pretendían seguir.

A esta primera fase de imitación del santo ermitaño sucedió otra que coincide con el periodo de expansión y prosperidad de la orden, la que paulatinamente había de alejarla del modelo jeronimiano. Tal vez es cuando la orden se halla más lejos del ideal de penitencia representado por Jerónimo cuando con más fuerza se hace con la imagen de su santo patrón. En los albores del siglo XVI la decadencia de la orden jerónima es un hecho certificado que confirman la multiplicación de pleitos y discusiones internas, así como una pérdida generalizada de la observancia de la que se muestran preocupados los capítulos generales.²²

La orden utiliza entonces al santo de Belén para promover su propia imagen, como se ve en la historiografía, en la iconografía y también en la hagiografía, sobre todo en la segunda mitad del siglo XVI. Pero Jerónimo no solo actúa como instrumento de exaltación sino que también sirve de recordatorio para enmendar las faltas del presente. Bajo la pluma “cortada y cortadora” de fray José de Sigüenza, como luego la definirá su coetáneo fray Lucas de Alaejos²³, la *Vida de san Jerónimo* publicada en 1595 tiene una

²¹ RENOUX-CARON, Pauline. “L’image du fondateur: saint Jérôme dans la *Historia de la Orden de San Jerónimo* de José de Sigüenza (1600-1605), entre modèle spéculaire et ferment de réforme”, en vías de publicación en la revista *Images –Re-vues– histoire, anthropologie et théorie de l’art* (revista electrónica).

²² Sobre este tema: RENOUX-CARON, Pauline. “La question de la richesse dans la *Historia de la Orden de San Jerónimo de fray José de Sigüenza*”. In. Hélène TROPÉ (ed.), *Or, trésor, dette. Les valeurs dans l’Espagne des XVI^e et XVII^e siècles*. Éditions Orbis Tertius, 2017, pp. 311-336.

²³ ALEJOS, Lucas. *El Reyno de Christo*. Biblioteca Real del Escorial, Ms. ç.III.7, p. 876. Esta expresión se encuentra en amplio tratado bíblico que quedó inédito, en el que el jerónimo elogia al padre Sigüenza, “[su] prelado y maestro, cuyo pensamiento siempre fue dedicado a Dios, criado en la escuela de la Escritura, fundado en grande retiro y menosprecio del mundo; de ingenio singular y peregrino. Lengua discreta y dulce. Púlpito grave y severo; pluma cortada y cortadora. Vida religiosa y sin querrela. Conversación agradable y llena de sales; Bibliotecario muchos años de esta librería real. Rector de este collegio insigne. Prior de esta casa tan celebrada por el mundo. Todo lo tenía puesto debajo de aquella áncora que subía su pensamiento al cielo. Allá lo gozará todo por junto”. Como bien lo puntúa Javier Campos, el “áncora” vuelta hacia arriba, en forma de cruz, es la que figura en el frontispicio de la edición de la *Vida de San Jerónimo* (1595) y en los dos tomos de la

clara dimensión reformadora pues, para él, “no son otra cosa las vidas de los santos, sino espejos para limpiar nuestras manchas”.²⁴ En dicho texto se trata, de forma especular, de recordar a través de la vida del santo, la vocación esencial del monje: respeto a los votos monásticos, canto coral, trabajo manual y lectura bíblica en la celda. Entre líneas se pueden pergeñar también las principales cualidades del propio José de Sigüenza: el compromiso institucional, el rigor intelectual y el afán de radicalidad que se manifiesta tanto en la búsqueda de la observancia monástica como también en el radicalismo bíblico del que hablaremos a continuación.

Al respecto no deja de ser llamativo el contraste entre la erudición del santo de Belén y el escaso desarrollo de los estudios en la orden jerónima. Este aspecto lo ha subrayado la crítica hasta la saciedad, de modo que se ha vuelto un lugar común de la historiografía jerónima.²⁵ Bien es verdad que cuando se fundó la orden en tiempos de Pedro el Cruel la cuestión del estudio y de los estudios bíblicos en particular, no era prioritaria frente a las necesidades apremiantes del siglo, como lo reconoce también el mismo Sigüenza:

Cuando estos ermitaños hubieran tratado mucho tiempo de letras latinas, griegas, hebreas, caldeas y de profundos misterios de escritura, sus varias translaciones, sus comentarios y glosas de antiguos padres del asiento de los oficios de la Iglesia, y otras cosas de tanta gravedad como tratamos en su vida, pudiéramos decir que el mismo estudio los llamaba y que los inclinaba el trato conocido. Mas en aquella era miserable estaba la triste España tan fuera deste lenguaje, que hacían harto los más estirados, en ponerse donde asegurar sus vidas. Y los sujetos principales desta congregación tenían poco o ninguna noticia destes primores. Mas en aquella era miserable estaba la triste España tan fuera deste lenguaje, que hacían harto los más estirados, en ponerse donde asegurar sus vidas.

crónica de la orden (1600 y 1605). Esta inversión del áncora significa que su esperanza solo está colgada en Dios. CAMPOS y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, Javier. “Los prólogos de las obras del P. Sigüenza: declaración personal y mensaje institucional”, *La Ciudad de Dios*, 2006, 219, pp. 220-250, p. 235.

²⁴ SIGÜENZA, José de. *Vida de San Jerónimo*. Madrid: Tomás Junta, 1595, Lib. II, Disc. IV, p. 165.

²⁵ Julián Zarco Cuevas resume con estas palabras la fama de ser hombres de pocas letras que tiene los monjes jerónimos: “[Son] monjes de misa y olla, llamados monjes bolonios, que la Comunidad, forzada por el número de misas que tenía que atender, recibía sin estudios y preparaba muy rudimentariamente”, ZARCO CUEVAS, Julián. *Los Jerónimos de San Lorenzo el Real de El Escorial. Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia*. San Lorenzo de El Escorial: Imprenta del Real Monasterio, 1930, p. 43, n. 2. CASTRO, Américo. *Aspectos del vivir hispánico*. Madrid: Alianza Editorial, 1987, p. 65 y 67; CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, Francisco Javier. “La vida cotidiana en el monasterio de San Lorenzo el Real del Escorial a fines del Antiguo Régimen (1780-1830)”. In. ID. (coord.). *Monjes y monasterios españoles: actas del simposium (1/5-IX-1995)*, vol. 3, pp. 833-904, p. 861.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Y los sujetos principales desta congregación tenían poco o ninguna noticia destes primores.²⁶

¿Es la orden de san Jerónimo una orden poco intelectual? ¿Acaso no se merecía su elección por Felipe II para ocupar el Escorial, como lo dejaron entender los jesuitas en una carta mandada al mismo soberano para instarle a dejarles la responsabilidad de la Biblioteca real?²⁷ Haremos dos observaciones para contrapesar, en cierta medida, estas afirmaciones y echar algo de luz sobre la realidad de los estudios en la orden jerónima.²⁸

La primera es relativa a los monjes eminentes que marcaron la historia de la orden con la excelencia de su saber, contradiciendo la idea de una inadecuación de la orden con el ideal de su lejano patrón. Se podrán citar aquí a los cronistas Pedro de la Vega, José de Sigüenza y Francisco de los Santos, al gramático Miguel de Salinas, a autores de libros de espiritualidad como Miguel Comalada, Diego de Zúñiga o Lorenzo Martín Jordán, a los exégetas Jerónimo de Lemos y Jerónimo de Guadalupe, a Rodrigo de Yepes, Francisco de Messana, o también a Lucas de Alaejos²⁹ y a otros más que permiten hacerse una idea de las principales producciones escritas de la orden entre los siglos XVI y XVII.³⁰ Si bien esos trabajos reflejan un compromiso personal más que

²⁶ SIGÜENZA. *Historia de la Orden de San Jerónimo*, t. I, p. 75.

²⁷ *Memorial de los PP. Jesuitas presentado al Sr. Don Felipe Segundo por mano del Obispo de Jaen Don Francisco Sarmiento, en el que pretenden se les entregue el insigne Monasterio del Escorial que destinaba S. M. para Monges de la Orden de San Jerónimo*, Bibl. Esc. Ms. Z-IV-23, f. 287-291v. El manuscrito fue copiado primero por el Padre Fr. Juan de Soto y luego publicado por J. Zarco Cuevas: *Los Jerónimos de San Lorenzo el Real de El Escorial*, pp. 166-170. Véase RENOUX-CARON, Pauline. “Ambitions jésuites autour de la fondation royale de San Lorenzo de El Escorial”. In. Pauline RENOUX-CARON, Cécile VINCENT, Cassy Cassy (dir.). *Les jésuites et la Monarchie Catholique (1565-1615)*, ouvrage réalisé avec la collaboration de Louise Bénat-Tachot et Pierre-Antoine Fabre, Paris, Le Manuscrit (Coll. “Fabrica Mundi”), 2012, pp. 49-78.

²⁸ Sobre esta cuestión, el estudio de Ignacio de Madrid es por ahora el más completo: MADRID, Ignacio de. “Los estudios entre los Jerónimos españoles”. In. *IV Semana de estudios monásticos*, Poblet, 1961, pp. 261-294. El padre Ignacio de Madrid se apoya en la crónica de José de Sigüenza, en las actas capitulares y en la historia de los colegios fundados para la orden. El autor completa sus análisis con la lista de los monjes que marcaron la orden, sea con su producción intelectual, sea con los altos cargos que ocuparon.

²⁹ Se podrán consultar esas fuentes en la bibliografía final.

³⁰ Para consultar la lista de los autores jerónimos de los siglos XV a XVII: D'ALLERIT, Odette. “Hiéronymites”. In. *Dictionnaire de spiritualité, ascétique et mystique doctrine et histoire*. Paris: Beauchesne, t. VII, col. 458-461; PASTOR GOMEZ-CORNEJO, Fernando. *Referencias biográficas y bibliográficas de los monjes de la orden de San Jerónimo*, 2019, 5 vols.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

institucional³¹, y no son, pues, definitorios de la totalidad de la orden, invitan a matizar, pues, el prejuicio tenaz de la insuficiencia intelectual de la orden jerónima.

Ante todo, lo que configura la familia jerónima es la lectura asidua de las Escrituras. Además de ser una “espiritualidad litúrgica”, como la cualificó Baldomero Jiménez Duque³², la espiritualidad de la orden es bíblica. En las largas horas ocupadas por el coro, en el silencio de la celda o en los quehaceres cotidianos la lectura bíblica acompaña al monje jerónimo. Esa familiaridad con la Biblia, consustancial a la vida monástica, no solo se refleja en los trabajos exegéticos sino también en las numerosas biografías de monjes jerónimos presentes en las diferentes crónicas de la orden. Se pueden leer algunos ejemplos de los que evoca José de Sigüenza en su crónica, como el de fray Vasco quien, “[mientras] estaba tejiendo canastillos, haciendo esportillas o harneros tenía la Biblia delante de suerte que pudiese leer algo”.³³

Otro fraile, llamado fray Lorenzo Ospitalero, descrito como “hombre sin letras” e “idiota”, también luce por su conocimiento destacado de las Escrituras y de los Salmos, el cual acompaña una nutrida vida interior.³⁴ Con cierta osadía, Sigüenza también recuerda el caso de un fraile del convento de San Leonardo de Alba, fray Diego, quien no dudó en trocar las “metafísicas, formalidades y distinciones, y aun confusiones por la claridad de las aguas del río de la santa Escritura”.³⁵ Aunque formen parte de la apologetica jerónima, estos ejemplos nos muestran casos de familiaridad con los libros

³¹ Situación que resume Javier Campos con una fórmula eficaz: “Fue mérito individual, vocación personal; no preocupación institucional”, CAMPOS. “La vida cotidiana...”, p. 862.

³² JIMÉNEZ DUQUE, Baldomero. “Fuentes de la espiritualidad jerónima”, *Studia Hieronymiana*, t. I, pp. 107-121.

³³ Se podrían citar los casos de otros monjes legos, como el del hornero Fray Juan Cardenet, quien “en tanto que cernía tenía delante un libro de los Evangelios en romance que se permitía entonces, cernía y leía”. JOSÉ DE SIGÜENZA, *Historia de la Orden de San Jerónimo.*, I, p. 166.

³⁴ De dicho fraile dice Sigüenza lo siguiente: “Ponía admiración verle hablar, hombre sin letras, idiota (al juicio de los sabios, y en sus ojos) mas lleno de espíritu de Dios y de entendimiento, daba celestiales respuestas a las preguntas, declaraba lugares de Escritura muy recónditos, y particularmente en los Psalmos, como si fueran fáciles. Varón puesto dentro de sí en oración continua”, *Ibidem*, p. 557.

³⁵ “Entró en la orden siendo ya buen estudiante, traía en la cabeza muchas Metafísicas, formalidades y distinciones, y aun confusiones, acordó trocarlas todas por la claridad de las aguas del río de la santa Escritura, donde según dice un Doctor santo (san Gregorio) se ahogan los camellos altos y gibosos, y los corderos simplecillos pasan nadando suavemente. Aprovechó mucho en esta lección juntándola con la oración continua porque se ayudan admirablemente”, *Ibidem*, cap. XXXIX.

sagrados en medio de los quehaceres cotidianos, lejos de todo intelectualismo.³⁶ Esa simplicidad es precisamente lo que define la tradición bíblica de la orden, una tradición que se manifestó de forma paroxística en los casos de heterodoxia que marcaron su historia: afición a la lectura de la Torah en los monjes jerónimos criptojudíos del siglo XV³⁷, lectura exclusiva de la Biblia y abandono del coro en el convento de la observancia jerónima de San Isidoro de Sevilla, el cual en la primera mitad del siglo XVI se había dejado llevar de las novedades luteranas. Lo confirma el conocido libelo anónimo escrito contra la Inquisición probablemente por un monje reformado de San Isidoro, al subrayar que entonces “ya se habían convertido las horas que dicen de rezos en explicaciones de las Sagradas Escritura”.³⁸

Sin que se pueda postular una causalidad directa, parece que dicho exclusivismo bíblico había dejado el terreno abonado para el desarrollo de las ideas de la Reforma, como luego lo mostraron los estrepitosos procesos por luteranismo incoados contra

³⁶ Sobre la “honda tradición bíblica” de los Jerónimos: D’ALLERIT, Odette. “Hiéronymites”. In. *Dictionnaire de spiritualité...*, p. 457; MADRID Ignacio de. “Teoría y práctica de la lectura espiritual en la Orden de San Jerónimo”. In. *Studia Hieronymiana, VI Centenario de la Orden Jerónima*, Madrid, Ribadeneira, 1973, vol. I, pp. 139-161; MADRID Ignacio de. “El espíritu y la espiritualidad jerónima en Fray José de Sigüenza”, *Ciudad de Dios* 219, 2006, pp. 19-58; PASTORE, Stefania. *Una herejía española: conversos, alumbrados e inquisición (1449-1559)*. Madrid: Marcial Pons, 2010, pp. 55-58; OLIVARI, Michele. “La Historia de la Orden de San Jerónimo de Sigüenza”, *Critica Storica*, 1988, 25, pp. 547-586, p. 574.

³⁷ Sobre los casos de criptojudasismo que marcaron la historia de la orden en las últimas décadas del siglo XV: BEINART, Haim. “The Judaizing Movement in the Order of San Jerónimo in Castile”, *Scripta Hierosolymitana* 1961, 7, pp. 167-192; CARRETE PARRONDO, Carlos. “Los conversos jerónimos ante el estatuto de limpieza de sangre”, *Helmantica* 1974, 79-80, pp. 97-116; COUSSEMACKER, Sophie. “Convertis et judaïsants dans l’ordre de Saint-Jérôme: un état de la question”. In. *Mélanges de la Casa de Velázquez* 1991, 27-2, pp. 5-27; PASTORE, Stefania. *Una herejía española*, pp. 61-71. COUSSEMACKER, Sophie. “Des moines trop bavards: imprudence, simulation ou dissimulation dans les monastères hiéronymites du XV^e siècle. L’exemple de Santa Catalina de Talavera”, *Les Cahiers de Framespa* [en línea], 34 | 2020. [Internet](#); [DOI](#).

³⁸ GONZÁLEZ MONTES, Reginaldo. *Sanctae Inquisitionis artes aliquot [1567]* (ed. N. Castrillo Benito). Madrid: CSIC, 1991 p. 415. También se podrá consultar el texto en ediciones más recientes, la de F. Ruiz de Pablos (Madrid: UNED, 2007) y la de Marcos J. Herráiz Pareja, Ignacio J. García Píñilla, Jonathan L. Nelson (eds.) (*Reginaldus Gonsalvius Montanus: Inquisitionis Hispanicae artes. The arts of the Spanish Inquisition: a critical edition of the Sanctae inquisitionis Hispanicae artes aliquota (1567) with a modern English translation*). Brill, Leyde - Boston, 2018).

monjes de San Isidoro, y el que saliera de este mismo convento los traductores reformados de la *Biblia del oso*, Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera.³⁹

Esa honda tradición bíblica es también la que fecundó en parte el compromiso institucional y personal de los monjes eminentes que marcaron la historia de la orden con la ejemplaridad de su vida y la excelencia de su saber, contradiciendo la idea de una inadecuación de la orden con el ideal de su lejano patrón. Al respecto merecen especial mención los jerónimos fray Alonso de Oropesa, Hernando de Talavera y fray José de Sigüenza, quienes mantienen entre ellos una suerte de hermandad y de semejanza: excelencia de la formación intelectual —mamada en el tomismo más puro—, alto conocimiento de las Escrituras, rigor en la vida comunitaria y compromiso institucional son las coordenadas que definen su parentesco.

La formación intelectual de esos monjes y la marcada preponderancia dada a las Escrituras es el hilo que permite no solo unir esas figuras eminentes de la orden sino también entender su reformismo.⁴⁰ Se observa el mismo paulinismo en Alonso de Oropesa, quien se opuso a la adopción de los estatutos de Limpieza de sangre por la orden, y en Hernando de Talavera quien sueña con la unidad del cuerpo místico de la Iglesia⁴¹; se ve el mismo exclusivismo bíblico en el ejercicio de la predicación en Talavera y Si-

³⁹ Sobre el seguimiento del luteranismo por el convento de San Isidoro de Sevilla: HAUBEN, Paul J. *Del monasterio al ministerio: tres herejes españoles y la Reforma, Antonio del Corro, Casiodoro de Reina, Cipriano de Valera*. Madrid: Editora Nacional, 1978; KINDER, Arthur Gordon. *Three Spanish Reformers of the Sixteenth Century: Juan Pérez, Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera*, Tesis doctoral inédita, University of Sheffield, 1971; PASTORE, Stefania. *Una herejía española*, pp. 55-56; BÉGLIN, Michel. *Réforme et dissidence religieuse au temps de l'Empereur. L'affaire Constantino de la Fuente (1505?- 1559)*. Genève: Honoré Champion, 2016; MORENO, Doris. *Casiodoro de Reina. Libertad y tolerancia en la Europa del siglo XVI*. Sevilla: Junta de Andalucía, 2017; RENOUX-CARON, P. "L'ordre de Saint Jérôme et la Réforme au XVI^e siècle: un état de la question". In: Juan Carlos GARROT ZAMBRANA (ed.), *Luther et l'Europe. Textes et images: Mentalités et systèmes de représentation à l'époque de la Réforme*, actes de journées d'études (CESR Tours, 27 & 28 octobre 2017), Tours: CESR (Regards Croisés sur la Scène européenne), 2019. [Internet](#): BÉGLIN, Michel. FERNÁNDEZ TERRICABRAS, Ignasi (éds.). *Reforma y disidencia religiosa. La recepción de las doctrinas reformadas en la península ibérica en el siglo XVI*. Madrid: Casa de Velázquez, 2018.

⁴⁰ PASTORE, Stefania. *Una herejía española*, pp. 344-345. Martín Biersack analiza las fuentes que pudieron alimentar no solo la obra sino la acción pastoral de Hernando de Talavera y su resistencia a la ideología de su tiempo: BIERSACK, Martín. "El magisterio de Fray Hernando de Talavera". In: Francisco Javier MARTINEZ MEDINA, Martín BIERSACK. *Hernando de Talavera, Primer Arzobispo de Granada. Hombre de Iglesia, Estado y Letras*. Granada: Facultad de Teología, 2011, pp. 172-213.

⁴¹ GIORDANO, María Laura. "Como águilas nos avemos de renovar": reforma de la Iglesia y beneficio de Cristo en Hernando de Talavera (1475-1507)", *eHumanista / Conversos* 2018, 6, pp. 94-110.

güenza; en los tres monjes jerónimos, en fin, se observa una relación de causalidad entre la familiaridad con las Escrituras y la exigencia de vida cristiana.

El ideal de santidad que refleja la vida de Hernando de Talavera escrita por el Arcediano del Alcor, fray Alonso de Madrid, o la que incluye José de Sigüenza en su crónica⁴² refleja esa misma radicalidad cristiana, al pintar una vida humana y ejemplar a la vez, alejada de los estereotipos hagiográficos o de una visión heroica de la santidad. De hecho, se ha subrayado con razón la filiación subterránea existente entre el San Jerónimo pintado por Erasmo y el propio Hernando de Talavera del que el Arcediano del Alcor, traductor del *Enchiridion* de Erasmo, ofrece un retrato impregnado del reformismo del humanista holandés.⁴³

Esa misma línea se prolonga con la *Vida de San Jerónimo* publicada en 1595 por José de Sigüenza y destinada a servir de base y fundamento a los dos tomos de su crónica. El Doctor de la Iglesia proporciona un modelo de santidad alejado de lo milagroso, que se puede situar entre las coordenadas siguientes: ciencia bíblica, humildad, atención a los pormenores de la vida cotidiana, trabajo y oración. Este ideal que supera con creces la realidad de la orden, tampoco le es ajeno del todo: es la parte más visible y ejemplar de una orden que durante siglos estuvo dividida entre el ideal primitivo que la constituyó y la brillante historia de sus fundaciones.

Si bien el primer arraigo de san Jerónimo en la península fue monástico en el momento en que fue elegido para patrocinar la orden jerónima, con el desarrollo de la imprenta a partir de las últimas décadas del siglo XV san Jerónimo se sale en parte de los claustros: esa es la novedad fundamental que acarrea la imprenta en España, aunque las innovaciones también se compaginan con el respeto a la tradición.

⁴² Al escribir la biografía de Hernando de Talavera José de Sigüenza se alegra de que pueda ser un santo imitable, porque su vida, dice, “*se allega a lo natural y tratable*”, haciéndola “*más provechosa y segura*”. JOSÉ DE SIGÜENZA. *Historia de la Orden de San Jerónimo*, II, p. 316.

⁴³ BIERSACK, Martín. *Hernando de Talavera, Primer Arzobispo de Granada*, p. 241. Véase también: IANNUZZI, Isabella. “La biografía del reformista fray Hernando de Talavera en tiempos de Carlos V”. In. Juan Luis CASTELLANO, Francisco SANCHEZ-MONTES GONZALEZ (coords.). *Carlos V: Europeísmo e universalidad [Congreso internacional, Granada, mayo 2000]*. Madrid: Sociedad estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos, 2001, vol. 5, pp. 315-328; IANNUZZI, I. *El poder de la palabra en el siglo XV: Hernando de Talavera*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2009, pp. 490-496.

II. La fortuna editorial de san Jerónimo en España: “San Jerónimo a todos habla” (Juan de Molina, 1520)

Con el desarrollo de la imprenta no se modifican del todo las prácticas de lectura asociadas con la obra de san Jerónimo. En muchos casos se confirman las prácticas anteriores —presencia de los prólogos jeronimianos en las biblias, antologías de cartas, reunión en un mismo volumen de los textos de las *Vitae patrum* etc.— pero también se dan algunas novedades que no son insignificantes.

La primera se debe a la difusión y traducción del epistolario de san Jerónimo por el valenciano Juan de Molina. En la primera edición de 1520 del *Libro de las epístolas de San Jerónimo*, el traductor valenciano afirma en el prólogo su voluntad de “sacar a San Jerónimo del arca del latín”, una iniciativa novedosa también por la forma en que se organiza el corpus de las cartas.⁴⁴ Estas vienen organizadas en función del estado de vida de los destinatarios, sacando provecho de la diversidad de tonos y de destinatarios del epistolario jeronimiano: “San Jerónimo a todos habla, a todos enseña, y a todos consuela y como tal de todos es querido”, recuerda el traductor.

El libro se presenta, pues, como una “navecilla cargada de estados”, con sus siete libros destinados a las categorías siguientes: estado común, estado eclesiástico, estado eremítico, estado virginal, estado penitente o vidual, estado conyugal y estado consolatorio⁴⁵. A través de esta clasificación del corpus de las cartas, el traductor, que no era un erasmista en sentido estricto pero que sí se hallaba inmerso en un ambiente muy afín al erasmismo en la corte de Valencia, recuerda la universalidad de la llamada a la perfección cristiana, aunque manteniendo la superioridad del estado virginal.

⁴⁴ “Hasta aquí (no por falta de llave, mas de quien quisiese abrir) tantos años ha que en el arca del latín se ha estado encerrado. Doliame, y no livianamente viendo penar la devoción de muchos en la sed de esta doctrina. Tanto que determiné socorrer en la parte que mis flacas fuerzas con la mucha voluntad han bastado. Sino hartaré su devoción a lo menos templaré su deseo y el mío”, Juan de Molina, in *Libro de las epístolas Libro de las epístolas del Glorioso sancto y muy esclarecido doctor de la sancta madre Yglesia, el bien aventurado señor Hieronymo, nuevamente traducidas de latín en lengua castellana, y partidas, en libros, epístolas, y estanças por el Bachiller Juan de Molina, natural de Ciudad Real, y al presente vezino de la insigne y coronada Ciudad de Valencia. Tratan de las costumbres y virtudes que para ordenar la conversación Christiana son necesarias*, Valencia, Juan Jofre, 1520, “Epístola proemial”, II vº.

⁴⁵ «Ordenélas [las epístolas morales] en libros y epístolas: porque cada cual (conforme a su devoción) pudiese hallar y sin trabajo leer lo que quisiese», “Epístola proemial”, II vº.

Las *Epístolas de San Jerónimo* difunden el ideal del claustro y del desierto a unos lectores en parte constituidos por laicos, sin que eso signifique una verdadera contradicción: con las cartas jeronimianas cada estado recibe la misma llamada a la perfección cristiana, pues el ideal del *contemptus mundi* no implica necesariamente el estado virginal sino la radicalidad de la conversión a Cristo.⁴⁶ Sin profesar ninguna adhesión explícita al erasmismo, la edición de Juan de Molina, con su atención a los diferentes estados cristianos, sirve para recordarle al laico castellano que “el mundo también puede ser un monasterio”⁴⁷, como tan bien supieron mostrarlo en su tiempo las santas matronas de Roma y como lo ilustraron en España las diferentes expresiones laicas del alumbradismo.

La segunda novedad es relativa a la difusión de ediciones latinas o en lengua vulgar de pequeño formato destinadas a la formación de los estudiantes y al ámbito escolar en general, según el nuevo programa de los *Studia humanitatis*. En el campo de las *bonae litterae*, las *Epistolae* de san Jerónimo coinciden con las preocupaciones a la vez educativas y filológicas del humanismo español, sobre todo a través de manuales de buena latinidad como las *Epistolae aliquot selectae*. La pretensión de esta edición cuya primera edición realizada por el abad de Rute Juan Córdoba salió a luz en 1565⁴⁸ era proponer una alternativa “devota” a la lectura de los clásicos, o sea, dicho en otros términos, “promover conjuntamente el estudio de la piedad y de las letras”.⁴⁹

⁴⁶ Para profundizar en este tema: RENOUX-CARON, Pauline. “Las *Epístolas del glorioso doctor San Jerónimo* (Valencia, 1515): ¿un nuevo ideal de perfección para los laicos?”. In: Ignacio ARELLANO, Marc VITSE (coord.). *Modelos de vida en la España del Siglo de Oro*, vol. II, *El Sabio y el Santo*, Pamplona-Madrid: Universidad de Navarra: Iberoamericana, Vervuert, 2007, pp. 459-480.

⁴⁷ “*Quid aliud est civitas quam magnum monasterium*”, Erasmus (Allen eds., *Opus Epistolarum Des. Erasmi Roterodami*, 3, 376).

⁴⁸ *Divi Hieronymi Stridonensis epistolae aliquot selectae*, Excudebat. Apud inclitam Granatam Regnerius Rabut, Anno 1565. Se lee al final: “*Adiecimus etiam annotatiunculas ex scholiis D. Erasmi Rhoterodami Scholasticorum gratiam selectas. Ultimam eis imposuimus manum pridie Nonas aprilis Anno 1565*”. Granada, Regnerius Rabut exc., 1565. Juan de Córdoba debió de morir alrededor del año 1560, lo que deja suponer que existió otra edición anterior a la de 1565. Se volvió a imprimir la edición del abad de Rute en 1572 (Salamanca), 1574 (Sevilla y Salamanca), 1580 (Alcalá de Henares), 1581 (Salamanca) y 1585 (Salamanca). Véase el artículo de Luis Cañigral y Cortés publicado bajo un seudónimo: DÍEZ DEL CASTILLO, Carmen. “Las *Epistolae aliquot selectae* de San Jerónimo: su difusión en España y pervivencia en la enseñanza del latín”, *Stylus* 1987-1989, 2, pp. 201-226; PABEL, Hilmar M. *Herculean labours...*, pp. 99-101.

⁴⁹ “*Ut habeant adolescentes unde eloquentiam simul & pietatem hauriant*”, *Divi Hieronymi Stridonensis epistolae aliquot selectae*, Sevilla: Fernando Díaz, 1574, p. 5.

En el prólogo a su edición, el abad de Rute menciona explícitamente su intención de coincidir con el ideal de la *Ratio studiorum* de los Jesuitas al hacer que san Jerónimo rivalice con Cicerón en las aulas.⁵⁰ Este corpus con vocación didáctica recibió en 1613 su complemento con la traducción al castellano de las cartas por Francisco López Cuesta en una edición también destinada a las aulas, “para el provecho de los que estudian el latín”, bajo el título *Epistolae selectae de San Jerónimo*.⁵¹

La atención puesta en la Vulgata de san Jerónimo en las dos Biblias Políglotas españolas del siglo XVI constituye la última innovación que se observa en el mundo editorial peninsular. Se ha descrito en muchas ocasiones el detalle del programa filológico que implicaban dichas empresas las cuales, en palabras de Natalio Fernández Marcos “colocaron a España en la vanguardia de la filología bíblica”.⁵² Es llamativo el contraste existente entre la ambición científica que representaban las políglotas de Alcalá y de Amberes y la abundante difusión de ediciones de pequeño y mediano formato: ediciones de las Cartas, de la Vida⁵³, de los Prólogos jeronimianos a los libros bíblicos⁵⁴,

⁵⁰ *Epistolae aliquot selectae*, p. 6.

⁵¹ *Epistolae del glorioso doctor de la yglesia San Gerónimo, repartidas en seis libros para diversos Estados*, traducida en lengua castellana por el licenciado Francisco López Cuesta, Madrid: por Luis Sánchez, 1613.

⁵² FERNÁNDEZ MARCOS, Natalio. “Políglotas y versiones. Luces y sombras del biblismo español en el siglo XVI”. In. ID. *Filología bíblica y humanismo*. Madrid: CSIC, 2012, p. 245-260, p. 245.

⁵³ Fueron muy populares en España las ediciones en castellano y en latín de la *Vida y Tránsito* de San Jerónimo (*Vita et transitus divi Hieronymi - Vida y tránsito de San Jerónimo*). Se trata de una compilación de las cartas apócrifas del seudo-Cirilo, seudo-Agustín y seudo-Eusebio que se refieren a los milagros póstumos de San Jerónimo. Esas ediciones que salieron muy pronto de las prensas españolas, ya desde las últimas décadas del siglo XV, dejaron de publicarse en el siglo XVI, probablemente al ser recogidas en la *Crónica de la vida, milagros y muerte de S. Jerónimo* (Zaragoza, Jorge Coci, 1510) compilada por el jerónimo Pedro de la Vega. Para no cargar las notas con numerosos datos, no se dará aquí y en adelante el detalle de todas las ediciones salidas de las prensas españolas.

⁵⁴ Los *Prologi in Bibliam* que permitían presentar brevemente los libros bíblicos sin entrar, como los *Commentaria*, en el detalle de la *explanatio*, tenían, pues, un evidente interés pedagógico. Al acompañar el texto latino de la *Vulgata*, los *Prologi* se benefician, pues, de una tradición muy rica –la del mismo texto bíblico y de sus versiones manuscritas– lo que explica sus numerosas ediciones en España desde la última década del siglo XV. Según una nota manuscrita se atribuye la primera edición al jurista salmantino Gonzalo de Villadiego: *Prologi in prophetas, evangelistas et apocalypsim*, Salamanca, 1496. In-4°. 44 hjs no fols. Siguen otras ediciones en el siglo XVI realizadas en Burgos por Andrés de Burgos (*Prologi cum argumentis super omnes divinae historiae libros*, Burgos, Andrés de Burgos, c. 1504) y Fadrique de Basilea (1513 y 1516). Más tarde se realizan otras ediciones en Medina del Campo (Pedro de Castro, 1546), en Salamanca (Juan de Cánova, 1565) y en Valladolid (Adrián Ghermat, 1570).

del texto apócrifo de la *Scala celi*⁵⁵, de las *Vitae patrum*⁵⁶ o de libros de sentencias, realizados a base de *excerpta* y destinados a la edificación del mundo monástico.⁵⁷ Las exigencias del mercado local explican que los impresores españoles se dirigieran con preferencia hacia ediciones de pequeño formato, las cuales eran las únicas capaces de competir con las prensas extranjeras.

Por este mismo motivo ningún impresor español se ha arriesgado a publicar las *Obras completas* del Estridonense, las cuales se importaron desde los principales centros de impresión europeos. Las *Epistolae et tractatus*, una amplia compilación de cartas y tratados del Estridonense realizada en 1466 por el obispo Teodoro de Lelli y luego impresa por el obispo de Aleria Giovanni de Andrea de Bussi (1417-1475) llegan a la península desde Roma (1468, de las prensas de Conrad Sweynheym and Arnold Pannartz)⁵⁸, Maguncia (1470), Venecia (Antoine Bartolomei, 1476), Basilea (Jean Rubeus, 1496, Nicolas Kessler 1492 y 1497), Nuremberg (Antoine Koberger, 1495) y Lyon (Jacques Saccon, 1508) antes de ser superadas por las *Opera omnia divi Hieronymi* realizadas por

⁵⁵ *Scala celi*. Aquí comienzan los treinta grados que el bienaventurado sant Jerónimo doctor de la sancta yglesia compuso, Sevilla, Juan Thomas Favario de Lumelo del Condado de Pavia, 1496. De este texto se conocen varias ediciones en latín y en romance. A pesar del escaso número de ejemplares que se conservan hoy en día, parece que esta edición fue muy difundida en el siglo XVI, beneficiándose de varias ediciones castellanas realizadas en 1505, 1518 (Sevilla, Jacobo Cromberger, 1505 y ca. 1518), 1540 y 1574 (Segovia, Martín Muñoz). Este libro que pretende marcar las etapas de la vida espiritual con la adquisición gradual de las virtudes necesarias a la santificación del cristiano, se apoya en diferentes textos de los padres de la Iglesia, recogiendo también varios escritos de san Jerónimo, lo que explica su atribución al *Doctor maximus*.

⁵⁶ En esta obra que recoge varias *vidas* de los padres del desierto figuran las *vidas* de Malco, de Pablo y de Hilario escritas por San Jerónimo. Aunque el libro solo contiene tres vidas atribuidas al Doctor de la Iglesia se le atribuye con frecuencia la totalidad de la obra. La primera edición en castellano, realizada en torno al año 1491, fue traducida por Gonzalo García de Santa María que también es autor del prólogo que introduce el texto: *Vitas patrum en Castellano*, Zaragoza, por Pablo Hurus, ca. 1491. Como en la traducción de las *Epístolas y evangelios* publicada poco antes, el traductor manifiesta en esta edición una clara intención vulgarizadora, abriendo la espiritualidad del desierto a un nuevo público laico.

⁵⁷ Al respecto fue muy difundida la *Regula monachorum* también llamada *Speculum religiosorum* realizada por el jerónimo Lope de Olmedo fundador de la observancia jerónima en el siglo XV. Aparece en varias ediciones europeas bajo el título *Aureola ex floribus sancti Hieronymi* pero no queda ninguna huella de la edición española. Se puede leer dicho texto en el cuarto tomo de las *Opera omnia divi Hieronymi* de Erasmo o en la edición realizada por Mariana Victorio (t. IX).

⁵⁸ *Epistolae et tractatus sancti Hieronymi, Theodorus Laelius et Johannes Andreas ediderunt*. Roma: in domo P. de Maximis (Conrad Sweynheym et Arnold Pannartz), 13 XII 1468.

Erasmus y publicadas en Basilea en 1516, cuyas sucesivas ediciones invadieron la península a lo largo del siglo XVI.

No conviene describir aquí una edición que ha recibido hasta tiempos aún recientes los honores de unas publicaciones de gran calidad. Todas subrayan la “hercúlea labor” realizada por el humanista de Róterdam para editar el corpus jeronimiano y proponer una *Vita Hieronymi* expurgada de su substrato legendario y portavoz del ideal erasmiano de un cristianismo reformado.⁵⁹ En mi trabajo sobre la recepción en España de la edición erasmiana, me he centrado en las expurgaciones que sufrió desde que figuró en el índice de Amberes en 1571. Si se compara con las censuras que propone el libro de las *Blasphemiae et impietates* publicado en 1522 por el enemigo precoz de Erasmo en España, Diego López de Zúñiga⁶⁰, el índice expurgatorio de 1571 se fija en una selección amplificada de fragmentos de la *Vita Hieronymi* y de las *scholia* que acompañan las Epístolas. En bloque se condena la visión de un san Jerónimo portavoz del ideal de una Iglesia primitiva que encarna la vitalidad y la radicalidad que han ido perdiéndose.

Sin embargo, la edición erasmiana no dejará de servir para ediciones españolas de menor formato. Así inspiró las ediciones *ad usum scholae*, ediciones con finalidad didáctica: la de los *Prologi in Bibliam* publicada en Medina del Campo en 1546 por Pedro de Castro *ad Erasmicam lucernam*⁶¹, es decir a partir de la edición de las *Opera omnia divi Hieronymi*, y la de las *Epistolae aliquot selectae* realizada por el abad de Rute, Juan Córdoba, que ya se ha evocado. Este manual destinado a los jóvenes que aprenden el latín propone una *Vita Hieronymi* compilada a partir de la de Erasmo, un paratexto con *argumenta*, *scholia* y *antidota* también sacados de las *Opera omnia divi Hieronymi*, aunque sí desprovistos de sus aspectos polémicos.

Por eso, aún después del índice de 1571 en el que figuran, se siguen leyendo algunos comentarios de Erasmo en ediciones escolares. Aunque se presente como “revisada y

⁵⁹ Se pueden citar aquí los principales estudios publicados sobre la labor editorial y científica realizada por Erasmo sobre el corpus jeronimiano, prestando algunos de ellos especial atención a la conocida *Vita Hieronymi*: BRADY James F., OLIN John C. (eds.). *Patristic scholarship: the edition of St Jerome*; CLAUSI Benedetto. *Ridar voce all'antico padre*; DILL, Ueli. *Prolegomena zu einer Edition von Erasmus von Rotterdam, Scholia in Epistolas Hieronymi*, tesis inédita defendida en la Universidad de Basilea, 2004; PABEL, Hilmar M. *Herculean labours...*

⁶⁰ LÓPEZ DE ZÚÑIGA, Diego. *Erasmi Roterodami blasphemiae et impietates*. Roma: per Antonium Bladum de Asula, 1522.

⁶¹ *Epistolae & praefationis ad Erasmicam lucernam & aliorum...virorum... restitutae...*, Medinae Campestris, exc. Petrus Castrensis, expensis Antonii Vruniensis, 1546.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

aumentada” (“*in finitis pene mendis & erroribus variis*”) y enriquecida con unas *Sententiae utilissimae selectae ex epistolis Divi Hieronymi* puestas en sustitución de las notas erasmianas, la nueva edición de 1587 de las *Epistolae aliquot selectae* realizada por el mercedario portugués Jerónimo Gómez sigue utilizando el paratexto erasmiano.⁶²

La edición del mercedario no solo manifiesta la voluntad de oponerse al paganismo ciceroniano, como en la anterior de Juan Córdoba, sino la ambición de luchar contra la herejía, en este caso motivada por el contexto tridentino. Si bien el nombre de Erasmo desaparece en esta nueva edición, se mantiene en ella la *Vita Hieronymi* abreviada, las *annotiunculae* y los *argumenta* que acompañan las cartas. De hecho, la impronta erasmiana iba a prolongarse en el siglo XVII como se puede observar en la nueva traducción de las *Cartas selectas*, publicada por el licenciado López Cuesta en 1613, para ofrecer un manual de buena latinidad a los estudiantes, capaz de rivalizar con el latín ciceroniano: el prólogo del traductor se termina con un plagio en español del largo ditirambo interrogativo en el que Erasmo elogia la elocuencia jeronimiana.⁶³

Ya desprovistas de los acentos erasmianos más polémicos, esas ediciones escolares en latín o en castellano conocieron, pues, una larga posteridad cuando, en paralelo, se seguía expurgando en la península los ejemplares erasmianos de las *Opera divi Hieronymi*.

Entre finales del siglo XV y las primeras décadas del siglo XVI, España expresó su interés por san Jerónimo en torno a los principales planteamientos que generaba el humanismo cristiano, con el redescubrimiento de los autores de la Antigüedad y el desarrollo de una espiritualidad influenciada por la *devotio moderna*. Jerónimo es visto como un modelo para los traductores profanos, como la figura del *vir trilinguis* que inspira a los filólogos y biblistas de la primera mitad del siglo XVI, con ocasión de la publicación de la Biblia de Alcalá y como el penitente que ofrece su enseñanza moral

⁶² *Divi Hieronymi Stridonensis Epistolae aliquot selectae in usum et utilitatem adolescentium, qui Latinae linguae dant Operam*, Salamanca, Pedro Lasso, 1587. Véase DEVESA BLANCO Juan. “El padre Jerónimo Gómez Pereyra y su obra: *Divi Hieronymi stridonensis epistolae aliquot selectae*”, *Analecta Mercedaria* 1989, 8, pp. 85-160.

⁶³ Se trata del fragmento en el que se sintetiza la superioridad del Estridonense con esta frase lapidaria: “*Loquitur Cicero, tonat ac fulminat Hieronymus*” (ÉRASME. *Vie de saint Jérôme*, ed. cit., pp. 236-238) que traduce nuestro español, sin citar el nombre de Erasmo: “*Cicerón (dice el sobredicho autor) parece que habla, más San Jerónimo parece que atruena y echa rayos por la boca*” (LÓPEZ CUESTA, Francisco. In. *Epistolae selectae de San Jerónimo. Traducidas de latín en lengua castellana por el Licenciado Francisco López Cuesta*. Madrid: por Luis Sánchez, 1613, Prólogo).

y ascética a todos los bautizados. La difusión de la obra del Estridonense mediante la imprenta deja aparecer una línea divisoria entre la dimensión ascética y penitencial del santo, popularizada por las múltiples ediciones de las cartas y de las *Vitae patrum* que invitan al cristiano a huir del mundo y, por otra parte, la visión del *vir trilinguis* que acompaña y fomenta el desarrollo de los *studia humanitatis* y de la ciencia escrituraria.

Por lo que respecta a este último aspecto, se pueden contrastar aquí dos aproximaciones. En el campo de la traducción en lengua vernácula, Jerónimo se desvanece en el siglo XVI como referencia en la teorización del arte de traducir, a pesar de ser la figura del *latinus interpres* por antonomasia. Si aún fue una referencia central en las reflexiones de Alfonso de Madrigal desarrolladas a partir del prólogo jeronimiano a los *Chronici canones* de Eusebio de Cesarea⁶⁴, en el siglo XVI se descartó a favor de nuevos teóricos de la traducción en lengua vulgar, como Juan Boscán o Juan Luis Vives. Con ellos se ofrecieron nuevas normas a los traductores, en mayor adecuación con las peculiaridades de las lenguas vernáculas y la voluntad de ofrecer una traducción elocuente.⁶⁵

⁶⁴ Cuando el converso Alfonso de Madrigal traduce los *Chronici canones* de Eusebio de Cesarea entre 1445 y 1450 añade un comentario al prólogo jeronimiano a la Crónica de Eusebio. En su glosa, “el Tostado” manifiesta su intención de trasponer el arte de traducir jeronimiano a las peculiaridades de la lengua española que designa como “*propriedad del habla*” o “*condición de la lengua*”, lo que también supone una especial atención a la belleza formal o “*fermosura*” de la lengua término. El método que preconiza, a la vez literal y libre, no sale, pues, de la disyuntiva entre traducción *ad sensum* y *ad verbum*.

Aunque aún se atiende a concepciones medievales, su predilección por las traducciones elocuentes le acerca ya a las teorías y prácticas de la traducción de los humanistas italianos. Véase RUSSELL, P. *Traducciones y traductores en la Península Ibérica (1400-1550)*. Bellaterra, 1985, pp. 26-33; WITLIN, Curt. “El oficio de traductor según Alfonso Tostado de Madrigal en su comentario al prólogo de san Jerónimo a las *Crónicas* de Eusebio”, *Quaderns. Revista de traducció* 1998, 2, pp. 9-2; PAÍS HERNÁNDEZ, Isabel de. *En la teoría y en la práctica de la traducción. La experiencia de los traductores castellanos a la luz de sus textos (siglos XIV-XVI)*. Salamanca: SEMYR, 1998, p. 72 et sq. RECIO Roxana. “El concepto de la belleza de Alfonso de Madrigal (El Tostado): La problemática de la traducción literal y libre”. In. ID. (ed.), *La traducción en España s. XIV-XVI*. León: Universidad de León, 1995, pp. 59-68. LÓPEZ FONSECA A., RUIZ VILA J. M. “De las crónicas o tiempos de Eusebio-Jerónimo-Próspero-Madrigal: edición crítica de una adición inédita en la traducción”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 2019, 39.1, pp. 43-67.

⁶⁵ RENOUX-CARON, Pauline. “El santo y el libro: San Jerónimo, patrón de los libreros y de los traductores en la España del Quinientos”. In. Cécile VINCENT-CASSY, Pierre CIVIL, *Hacedores de Santos. La fábrica de santidad en la Europa católica (siglos XV-XVIII)*. Ediciones Doce Calles, 2019, pp. 73-89.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

En contraste con lo dicho, en el campo de la filología bíblica, el padre de la Vulgata se encontró en el centro de todas las preocupaciones. Igual que su nueva traducción suscitaba, en su tiempo, el recelo de sus contemporáneos, el desarrollo de la filología bíblica en el siglo XVI fue interpretado por los más conservadores como una crítica a la autoridad de la Vulgata. Bien se conocen las discrepancias de Nebrija ante la prudencia del equipo de Cisneros en el momento de realizar la edición de la Políglota de Alcalá.⁶⁶

La edición cisneriana se ofreció a la vez como el resultado de una amplia labor filológica y como un monumento tipográfico elevado en honor a san Jerónimo, cuya traducción figura en posición central, entre la versión griega y la hebrea. San Jerónimo fomentó e inspiró la ciencia bíblica pero también le impuso sus límites al ser reconocido como autoridad insuperable. Lo que se observa ya en el caso de la Políglota de Alcalá o en la tremenda sacudida que supuso la publicación del *Novum instrumentum* de Erasmo⁶⁷ se confirma en España tras el Concilio de Trento en torno a la publicación de la Biblia de Amberes.

III. San Jerónimo en las controversias españolas post-tridentinas

La proclamación de la Vulgata como versión “auténtica” de la Iglesia, en la IV sesión del concilio de Trento, contribuyó a fortalecer la autoridad del traductor políglota y a poner un término provisional a los planteamientos de la ciencia escrituraria. Simultáneamente se observó un proceso de confesionalización en la escritura de la vida de san Jerónimo. La expurgación de las *Opera omnia divi Hieronymi* iniciada en 1571 con el índice expurgatorio de Amberes convirtió a san Jerónimo en un elemento clave de la apologética católica. En España la orden de san Jerónimo se encargó principalmente de la restauración de la imagen del santo, en paralelo con las ‘re-escrituras’ que se leen en los *Flos sanctorum* de Alonso de Villegas y Pedro de Ribadeneyra.

⁶⁶ Se podrá leer con provecho la traducción de la *Apología* en la que Nebrija expresa su concepción de la filología bíblica: Antonio de Nebrija, *Apología*, Estudio de Pedro Martín Baños, edición y traducción de Baldomero Macías Rosendo, Huelva, Universidad de Huelva (“Bibliotheca Montaniana”, 33), 2014.

⁶⁷ Véase PENA GONZALEZ, Miguel Anxo, DELGADO JARA, Inmaculada (coords.). *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*. Salamanca: UPSA, 2016; ERASMO DE ROTTERDAM. *Escritos de introducción al Nuevo Testamento* (ed. Inmaculada Delgado Jara, Victoriano Pastor Julián). Madrid: BAC, 2019.

Esta reacción implicó el talento de varios monjes jerónimos, como el gramático Miguel de Salinas, el teólogo y exegeta Jerónimo de Guadalupe⁶⁸, y encontró su punto álgido en la publicación de la *Vida de San Jerónimo* que había de servir de introducción a los dos tomos siguientes de la *Historia de la Orden*. Esas fuentes, que se han podido analizar en detalle en otro lugar⁶⁹, manifiestan una voluntad común de corregir la vida de san Jerónimo de las “impiedades” introducidas por Erasmo. La repetitividad de los argumentos utilizados se debe a la reacción de indignación unánime que suscitaron entre los jerónimos sus ataques contra el monaquismo. En los textos citados se corrigen las ideas que relativizan el valor del monaquismo, con el tema muy discutido de la virginidad de Jerónimo, o las afirmaciones de Erasmo que cuestionan el valor del conocido “sueño del ciceroniano”.⁷⁰

En efecto, de la validez del episodio del sueño, dependía la articulación de la cultura pagana con la cristiana y el tema de la imitación de Cicerón en las letras sagradas, aspecto que remitía, tras el concilio de Trento, a una nueva definición de la cultura cristiana capaz de integrar las riquezas de la antigüedad, como lo sugiere la metáfora jerónimiana de la bella cautiva desarrollada a partir de los conocidos versículos del Deuteronomio (Dt 21,10-14).

Por su amplitud, la *Vida de San Jerónimo* publicada por fray José de Sigüenza en 1595 superó con creces el diseño de los demás textos citados. En su hagiografía, Sigüenza no solo pretendió contestar a Erasmo sino ser edificante para sus lectores, en lo esencial novicios ya entrados en la orden.⁷¹ La obra se puede definir como una verdadera

⁶⁸ SALINAS, Miguel de. *Libro apologético que defiende la buena y docta pronunciación que guardaron los antiguos en muchos vocablos y accentos*. Alcalá: Pedro de Robles y Francisco de Cormellas, 1563; GUADALUPE, Jerónimo de. *Sanctissimi maximique sanctae Ecclesiae Doctoris, omnium linguarum, quae ad callendas arcanas literas afferunt adiumentum peritissimi, ex Hebraico Graecoque, sermone in Latinum sacrorum Bibliorum, eius Aeditionis, quae Vulgata nuncupatur, & qua utitur Ecclesia eruditissimi Interpretis, accerrimi adversus haereticos virgineae integritatis Deiparae B. Mariae assertoris, praeclari poenitentium ducis praestantissimi monastici instituti Patriarchae, Eusebii Hieronymi, praesbyteri Stridonensis Patris nostri vita, ex ipsius potissimum scriptis, ac multorum gravissimorum auctorum libris contexta: Católico Regi Hispaniarum Philippo Secundo nuncupata*. Toledo: Pedro Rodríguez, 1597.

⁶⁹ RENOUX-CARON, Pauline. *Figures de saint Jérôme...*, pp. 409-451.

⁷⁰ En la madurez, en su conocido tratado *Adversus Rufinum*, el mismo san Jerónimo matizó el valor del sueño que había relatado en la conocida Epístola 22 *ad Eustochium*. Como otros humanistas italianos, Lorenzo Valla o Ángelo Policiano, Erasmo se vale de las palabras del *Adversus Rufinum* para rechazar una lectura literal del sueño y dar una oportunidad al estudio de los clásicos paganos.

⁷¹ De hecho, su virulenta oposición a la *Vita Hieronymi* de Erasmo no entra en contradicción con los acentos supuestamente erasmistas de su última producción escrita, la *Historia del Rey de los Reyes* deja-

suma cultural –bíblica, histórica y arqueológica– y constituye por tanto una excepción en el panorama de las *Vidas* del santo –y, casi se puede decir, de las hagiografías en general–. El principal objetivo de la obra consiste en definir la identidad monástica y la identidad cristiana en general: todos los aspectos de la vida del santo sirven para decir lo que es la Iglesia y su historia.

Este efecto de totalidad, lo produce un texto en el que se pasa revista a las tradiciones eclesiásticas, los sacramentos, la liturgia, las peregrinaciones a Tierra Santa, valiéndose de un constante efecto de simetría entre la época de san Jerónimo y la suya. Nuevo león para defender la Iglesia contra sus enemigos, san Jerónimo se yergue contra los nuevos vigilancios o los nuevos jovinianos que amenazan su integridad.

Tiene san Jerónimo en todas sus cosas una fuerza y un vigor tan nativo, acompañado de un ánimo tan largo y tan generoso, que con ninguna cosa se pudo significar todo esto mejor que con el león. Tras esto es tan terrible y tan denodado contra los Paganos, Hereses, Judíos, falsos Cristianos, y finalmente contra todos los enemigos de Cristo, que no se espantaron más los que se llevaron el asnillo con los bramidos del león natural, que se espantan todos estos con los escritos del místico.⁷²

Este san Jerónimo contrarreformista aparece como un santo estratégico para apoyar el programa fijado por Felipe II para la nueva fundación escorialense: más que san Lorenzo cuya elección responde a una coincidencia calendaria, san Jerónimo entra en consonancia íntima con la fábrica real. Con estas palabras defiende Sigüenza la idea de un san Jerónimo español:

[...] De España diré yo, que es san Jerónimo, pues se ve en ella debajo de su nombre una tan santa religión, y las más ilustres cosas que hay de religiosos en Europa en la cual de más de docientos y treinta años a esta parte con singular observancia se emplean sus hijos en lo que el tanto se empleó. Tráense siempre las sagradas letras en la boca una vez para alabanzas divinas, que no cesan en día y noche: y otras para santas disputas y cuestiones pías: otras para verla y examinarla en sus lenguas originales, Hebrea y Griega, sacando de su preñez grandes frutos. Buen testigo es desta prueba la famosa casa de san Lorenzo el Real, obra digna de Felipe Segundo a donde lo que al oficio y culto divino

da inconclusa en 1606, fecha de su muerte. Como ya lo señaló Marcel Bataillon, José de Sigüenza no necesitaba a Erasmo para fortalecer su cristianismo interior, el cual se enraíza directamente en su lectura de la Biblia y de los comentarios montanianos: “Arias Montano es para él lo que Erasmo había sido para tantos españoles hacia 1527: lo introduce a la Biblia, le revela su sentido profundo [...]”. BATAILLON, Marcel. *Erasmo y España*, p. 748.

⁷² JOSÉ DE SIGÜENZA. *Vida de San Jerónimo*, Libro V, Disc. VIII, De un caso particular que le acaeció a san Jerónimo en el monasterio de Belén con un león, p. 649.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

toca, letras sagradas las que llaman escolásticas y positivas, lenguas Hebrea, Griega y Latina, han llegado en breve tiempo, en esta religión, a tan buen punto, que no sé yo a donde alguna cosa destas esté en mejor. Y no es esto en lo que con más cuidado se procura en este santo instituto parecer hijos de tal padre, sino en aquello a donde todo esto se endereza, que es a la verdadera perfección, a la renunciación y olvido deste siglo, al encerramiento, mortificación y pobreza. Pues quien hubiere tomado bien el pulso, al modo de su vida, a la constancia de la guarda de sus estatutos, verá, que (aunque parece otra cosa por defuera) pocas de las religiones aunque sean de las mas descalzas le hace ventaja.⁷³

El Escorial resume el ideal de las letras sagradas que deben acompañar las demás dimensiones de la vida monástica: liturgia, teología escolástica y positiva, y exégesis. Esta referencia a las letras sagradas tiene aquí un doble sentido: es consecuencia de la identificación de la orden con su santo patrón, pero también es una alusión obviamente política, si se tiene en mente la envidia que había suscitado la elección de los jerónimos para ocupar el monasterio del Escorial, sobre todo en la Compañía de Jesús. La invocación de san Jerónimo le proporciona a la orden la legitimidad intelectual necesaria para ocupar la fábrica real.

En ella, san Jerónimo encarna un orden de los saberes que supone un equilibrio entre ciencia profana y sagrada, las alabanzas divinas cantadas sin cesar en la basílica, el retiro del mundo para satisfacer el sueño eremítico del monarca, el triunfo del culto a los santos. Con este san Jerónimo español se legitima también el estudio de las tres lenguas bíblicas, el hebreo, el griego y el latín ejemplificado por la labor escrituraria de Arias Montano.

En efecto, la *Vida de San Jerónimo* ofrece una síntesis incomparable de los debates que surgieron en España en la segunda mitad del siglo XVI en torno a la cuestión del hebraísmo cristiano. El decreto *insuper* publicado en 1546 había dado pie a diferentes interpretaciones, y fue fuente de división entre los más conservadores, hostiles al bilingüismo plurilingüe, y el partido de los hebraístas cristianos partidarios del uso de las fuentes orientales para la exégesis.⁷⁴ En el trasfondo se lee la búsqueda angustiada del

⁷³ *Ibidem*, Livre I, Disc. I, De la patria y nombre de san Jerónimo, pp. 21-22.

⁷⁴ Como bien lo subraya Baldomero Macías Rosendo, en España la interpretación del decreto se había realizado en un sentido “sectario” por parte de muchos teólogos, produciendo “una escalofriante alianza entre tradición e Inquisición”, véase Baldomero MACÍAS ROSENDO in *La Biblia Políglota de Amberes en la correspondencia de Arias Montano*, (Ms. ESTOC. A. 902). Huelva: Universidad de Huelva, 1998, p. XLV. Véase también PEREA SILLER, Javier. “Exégesis bíblica y

texto de origen y de la versión auténtica de las Escrituras. ¿Se podía permitir el cotejo de la Vulgata con las fuentes orientales, si estas introducían una duda sobre el valor de la traducción de san Jerónimo? ¿Acaso no se amenazaban los fundamentos mismos de la Iglesia católica si permanecía una duda sobre su texto fundador?

A pesar de sus errores, la *Vulgata editio* ofrecía una referencia segura para los artículos de fe, lo que a Melchor Cano le hacía recomendar lo siguiente: “Mantengamos sin género de duda que la edición latina vulgata es el ancla segura de los fieles que la leen”.⁷⁵ Pero el ser “*ancla segura*” no impedía el desarrollo de la ciencia bíblica, según lo afirmaban los adeptos de la exégesis hebraica. Al implicar dicha exégesis, los debates en torno a la autoridad de la Vulgata revelan en España, ante todo, un antijudaísmo tenaz que se manifestó en los estrepitosos procesos contra los hebraístas de Salamanca.

Esos procesos que fueron los de toda una generación se prolongaron con las controversias nacidas con la publicación de la Biblia de Amberes. De todos es conocido el violento rechazo de la *Biblia Regia* por el helenista León de Castro, movido por una hostilidad constante a las fuentes hebraicas a las que prefería el texto de la Septuaginta.⁷⁶

Bien es verdad que la Biblia Regia superaba el proyecto de la *Políglota Complutense* mostrándose más audaz: al introducir la versión de Sanctes Pagninus, al ofrecer, además una nueva traducción latina interlineal del texto griego, al introducir el texto masorético, así como la totalidad de los Targumim arameos y la Pesitta siríaca: esas innovaciones, que evocó fray Luis de Estrada en una carta escrita en julio de 1576⁷⁷, confirmaban una voluntad declarada de dar un puesto de honor a las versiones orientales que debían servir de instrumento de iniciación a la exégesis hebraica y al literalismo, como también lo revelaban los diferentes tratados escritos por Arias Montano en el *Apparatus*.

confrontación racial: los comentarios sobre Abdías 20 de Francisco de Ribera y Luis de León”, *eHumanista / Conversos*, 2014, 2, pp. 142-155, 143-145.

⁷⁵ CANO, Melchor. *De locis theologicis* (ed. Juan Belda Plans). Madrid: BAC, 2006, p. 112.

⁷⁶ Sobre León de Castro: LÓPEZ RUEDA, J. *Helenistas españoles del siglo XVI*. Madrid, 1973, pp. 73-87; DELGADO JARA, Inmaculada. “León de Castro”. In. *Diccionario en línea de autores literarios de Castilla y León* (DALCyL). [DOI](#).

⁷⁷ *Fray Luis de Estrada a Benito Arias Montano* (28-VII-1576). In. Baldomero MACIAS ROSENDO (ed.). *La Biblia Políglota de Amberes en la correspondencia de Arias Montano* (MS. ESTOC. A. 902). Huelva: Universidad de Huelva, 1998, Ms. Estoc. ff. 187-191, n. 95, pp. 456-461.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

La *Vida de San Jerónimo* de José de Sigüenza ofrece el interés de hacerse eco de estas controversias y de leerlas desde san Jerónimo y su Vulgata: es la única fuente textual centrada únicamente en el Estridonense y capaz de dar a entender cómo ambos partidos, escolásticos y hebraístas, consideraban al traductor políglota. Publicada en 1595, o sea tres años después de la clausura del proceso incoado contra su autor, la *Vida de San Jerónimo* todavía hace oír los ecos de las polémicas generadas contra la Biblia Regia. En las numerosas páginas escritas contra León de Castro, ignorante del hebreo y defensor incondicional del texto de la Septuaginta⁷⁸, Sigüenza defiende el principio del retorno a la *fons hebraea* contra este nuevo Rufino semejante a los que atacaron al mismo san Jerónimo.

El prior del Escorial no critica el texto griego en sí, sino su pésimo estado de conservación. Al contrario, el estado de incorrupción del texto hebraico ofrece una prueba más de la excelencia de la traducción realizada por san Jerónimo, al par que ofrece un argumento contra León de Castro a favor de la superioridad del hebreo. En estas disputas que, a las claras, no podían beneficiarse de la nueva mirada sobre la tradición textual griega que implicó el descubrimiento de los manuscritos de Qumran⁷⁹, el monje jerónimo pretende defender el honor de la filología hebrea, frente al griego, para mejor servir la causa del latín y de la *Vulgata editio*, garantizando de este modo la versión declarada “auténtica” por la Iglesia romana. Sigüenza cita y utiliza los mismos textos polémicos escritos en su tiempo por san Jerónimo, dándoles una actualidad pasmosa para responder al cuestionamiento ansioso de sus contemporáneos: es posible mantener el respeto debido a la Vulgata sin dejar de buscar el sentido literal mediante el hebreo.

Como fiel discípulo de Arias Montano, José de Sigüenza dedica, pues, varios capítulos a defender las bases del biblismo plurilingüe: se lee una descripción de la lengua hebrea, lengua adámica, lengua perfecta y madre de las lenguas, de su morfología y anfibología. La *Vida de San Jerónimo* se puede considerar al respecto como un manual de vulgarización de los principios básicos del hebraísmo cristiano recibido del maestro Arias Montano. El aprendizaje del hebreo por san Jerónimo ofrece la oportunidad, de vulgarizar algunos conocimientos sobre la lengua hebrea, también su viaje por Tierra Santa permite profundizar en el estudio de la geografía sagrada, con la ayuda conjunta

⁷⁸ CASTRO, León de. *Apologeticus prolezione apostolica et evangelica pro Vulgata D. Hieronymi pro translatione LXX virorum proque omni ecclesiastica lectione contra eorum obtrectatores*. Salamanca, 1585.

⁷⁹ FERNÁNDEZ MARCOS, Natalio. *Introducción a las versiones griegas de la Biblia*. Madrid: CSIC, 1998, p. 88.

del *Librer nominum hebraicorum*, de las *Hebraicae Quaestiones in Genesim* de san Jerónimo y del *Apparatus* de Arias Montano.⁸⁰ Sin embargo debe matizarse la formación de hebraísta de Sigüenza: sus conocimientos en hebreo no se fundamentan en la lectura directa de los grandes maestros del judaísmo. Como la mayoría de sus contemporáneos, su relación con las tradiciones rabínicas pasa por el filtro de los grandes nombres del hebraísmo cristiano, Alfonso de Zamora, Pablo de Burgos, Sixto de Siena y Arias Montano. Sin entrar más en el detalle de este riquísimo texto, se puede resumir brevemente lo que significa entonces san Jerónimo para el prior del Escorial y para sus contemporáneos:

- Es el padre de una traducción que a todas luces algunos sacralizan demasiado, pero que ofrece un texto de referencia al mundo católico, un “ancla”, para citar a Melchor Cano. En un contexto de lucha confesional hace triunfar con su traducción la excelencia del latín.
- Como garante de un texto y de un método filológico san Jerónimo se hace en España el portavoz del biblismo y del literalismo (contra las interpretaciones alegóricas de inspiración origenista). Bajo el amparo y protección del santo, Sigüenza responde a los enemigos de la filología plurilingüe cuya oposición según él es sinónima de “*enfermedad incurable*”.

Agora, como se tienen algunos por más doctos que Jerónimo, dicen unos que es cosa sin provecho estudiar la lengua hebrea, y otros mas resabidos que ya san Jerónimo la vació y le sacó todos sus secretos. A los unos y los otros queda respondido en este capítulo [III, 1], aunque jamás me puse en cuidado de responderles, porque padecen una enfermedad incurable.⁸¹

- Al reavivar las polémicas de la época de san Jerónimo, Sigüenza propone otra revolución en el humanismo cristiano. Lo que quiere es ver triunfar la ciencia bíblica en

⁸⁰ “En nuestra lengua también andan algunas [descripciones de la Tierra Santa]: todas ellas no tienen la fineza que la que anda en el aparato sacro de la Biblia Regia, en el libro que se llama Caleb, porque la ignorancia de la lengua Hebrea en los autores que he alegado, les hace que no pongan los nativos nombres con la propiedad que en ésta”, SIGÜENZA. *Vida de San Jerónimo*, p. 587. Al libro *Chaleb sive de terrae promissae partitione*, principal fuente citada por Sigüenza, se añaden otras referencias a los conocidos topógrafos del siglo XVI, Bartolomé de Salignacio (“El Salignacio”), Bernardo de Breydenbach (“Brundembachio”) y Christiaan Adrichom (“Christiano Adricomio”). Véase ARIAS MONTANO, Benito. *Antigüedades hebraicas. Antiquitatum iudaicarum libri IX. Tratados exegéticos de la Biblia Regia. Apparatus Sacer* (eds. Luis Gómez Canseco, Sergio Fernández López). Huelva: Universidad de Huelva (Biblioteca Montañiana), 2013, pp. 475-544.

⁸¹ JOSÉ DE SIGÜENZA. *Vida de San Jerónimo*, p. 183.

los claustros y renovar de este modo la cultura monástica: “Uno de mis principales motivos en el escribir de la historia deste gran Padre, ha sido aficionar a los religiosos al estudio de la santa Escritura con su ejemplo y con su doctrina”.⁸² Lo que también pretende el fraile es reformar la propia orden, mediante el retorno exclusivo a las fuentes bíblicas y patrísticas como lo ilustra la *Historia del rey de los reyes y señor de los señores*, dejada inconclusa en su muerte, cuya fuente directa son los escritos montanianos, los Padres y la Biblia. San Jerónimo se ha vuelto, pues, el portavoz de un radicalismo bíblico que implica también una reforma de las mentalidades de los que son o bien movidos por la envidia o bien equivocados sobre las fuentes del saber y de la sabiduría.⁸³

- San Jerónimo avala y legitima el método seguido por los hebraístas españoles en un contexto en el que se ha generalizado la adopción de los estatutos de limpieza de sangre, que también se han vuelto una condición necesaria para enseñar el hebreo en las universidades españolas.⁸⁴ El antijudaísmo declarado de san Jerónimo le protegió contra el engaño posible de los judíos, avivando su prudencia frente a la posible corrupción de los originales. El *Vir trilinguis* garantiza con su ejemplo la posibilidad de ser hebraísta sin judaizar, de acudir a la *fons hebraea* sin dejar de ser antijudío. Como un nuevo David frente a Goliat, supo, en efecto cómo defenderse contra los judíos sin dejar de captar su enseñanza: “Deprendía dellos el modo de defenderse dellos, cogíales las armas para cortarles con ellas las cabezas”.⁸⁵ De este modo, el mismo san Jerónimo ridiculiza a quienes, como León de Castro, caen en simplificaciones como pensar que “en estudiándose la lengua Hebrea, está en la mano ser Judíos”, cuando en realidad no se hacía sino “hacerles confesar, que quieran, que no, por la boca de sus maestros, los misterios que con ánimos endurecidos

⁸² *Ibidem*, lib. V, p. 566.

⁸³ Contra aquellos, el Prior del Escorial no escatima palabras: “Y en los [varones] de nuestros tiempos no es menor la culpa, pues hay tan poca codicia y deseo de entender los secretos de la divina Escritura, que no sólo no despertamos con nuestras preguntas y peticiones a los varones, a quien Dios los ha comunicado, mas aún roemos con diente envidioso la vida, ocupación, ingenio y trabajo de los que tratan dellos, si vemos que se adelantan, o tienen más nombre. Y lo que sobre todo es aborrecible, que aun no queremos volver los ojos a los escritos de los doctores santos, y entregamos nuestro cuidado a unos sermoncillos de hombres verdaderamente ignorantes de lo que es Sagrada Escritura, y en alegar estos cartapazuelos gastan la vida y el dinero, olvidado san Agustín, y san Ambrosio y de san Jerónimo no tienen más noticia que si estuvieran en Algaravia. Dejémoslos en su ignorancia, que no podremos desengañarlos. Sólo les diré un triste pronóstico, que por ese camino, ni mejorarán sus vidas, ni aprovecharán en las ajenas, ni sabrán desde aquí al día postrero, más que supieron al principio”, *Ibidem*, lib. IV, Virilidad, disc. VI, pp. 398-399.

⁸⁴ Sobre la enseñanza del hebreo en la universidad, véase KAGAN, Richard. *Universidad y Sociedad en la España moderna*. Madrid: Tecnos, 1981.

⁸⁵ *Ibidem*, lib. V, disc. II, p. 542.

- niegan”.⁸⁶ El *Doctor maximus* mantiene herméticas las fronteras entre judaísmo y cristianismo, a pesar de su amor inequívoco a la exégesis hebraica, lo que también deja patente el mismo Arias Montano al poner una cruz a lo largo de su traducción interlineal del Antiguo Testamento para impedir que sirviera a los Judíos.⁸⁷
- Parafraseando el título de la conocida obra de Colin P. Thompson, en la “lucha de las lenguas” que oponían hebraístas y helenistas, defensores a ultranza de la Vulgata y partidarios del biblismo plurilingüe, san Jerónimo aparece, por lo tanto, como una figura capaz de reconciliar el Oriente con el Occidente.⁸⁸ Aparece como un instrumento de concordia y de paz, capaz de unir los extremos, el “león” con el “cordero” como bien lo resume también de forma elocuente la portada de la Biblia de Amberes, ilustrando el conocido versículo de Isaías 11,6 en el que la presencia de animales enfrentados evoca la concordia final que ha de acarrear la llegada del Mesías.⁸⁹ Como padre de la Vulgata y hebraísta, en las postrimerías del siglo XVI aparece como la única figura capaz de conciliar posiciones encontradas, la de los biblistas y de los conservadores. Es, al fin y al cabo, una figura de mediación capaz de cristalizar y superar a la vez las tensiones culturales, espirituales y sociales de los últimos años del reinado de Felipe II. Otra vez le debemos a fray José de Sigüenza esas palabras que dicen de forma oximorónica esa capacidad para conciliar posiciones contrarias: “El gran Cicerón cristiano / el Palestino romano / el Griego pasado a Roma”.⁹⁰ Como “Cicerón cristiano”, realizó una síntesis entre cultura cristiana y profana, como “Griego pasado a Roma”, garantizó el triunfo de la Iglesia occiden-

⁸⁶ *Ibidem*, p. 543. En estas frases se echa de ver cómo el amor a lo hebreo coincide, en el pensamiento de José de Sigüenza, con el antijudaísmo cristiano de su tiempo: RENOUX-CARON, Pauline. “Juifs et judéo-convers dans l’œuvre de fray José de Sigüenza”. In. Rica AMRAN, Antonio CORTIJO OCAÑA (eds.). *Minorías en la España medieval y moderna (siglos XV al XVII)*, Santa Barbara: University of California, Publications of eHumanista, 2017, pp. 200-225. [Internet](#).

⁸⁷ FERNÁNDEZ MARCOS, Natalio. “Arias Montano, traductor: filosofía, técnicas y praxis multilingüe”. *Sefarad*, 2012, 72:1, pp. 101-122.

⁸⁸ THOMPSON Colin P. *La Lucha de las Lenguas. Fray Luis de León y el Siglo de Oro en España*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1995.

⁸⁹ Por esa misma razón Federico Pérez Castro designa la Biblia Regia como un “monumento de ecumenismo humanista”, ya que refleja el anhelo de concordia del humanismo cristiano. PÉREZ CASTRO, Federico. “La ‘Biblia Regia’ de Arias Montano, monumento de ecumenismo humanista en la España del siglo XVI”. In. *La Biblia políglota de Amberes. Conferencias pronunciadas en la Fundación Universitaria Española el 2 de marzo de 1973, con motivo del IV centenario de la Biblia Regia*. Madrid, 1973, pp. 11-34.

⁹⁰ SIGÜENZA. *Romance a nuestro Padre s. Geronymo*, Ms. Esc. f.-IV-33, f. 29v. Benito Arias Montano, Fray José de Sigüenza, *Poesía castellana* (ed. Ignacio García Aguilar). Huelva: Universidad de Huelva, 2014, [30], p. 235.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

tal sobre la oriental y como “Palestino romano” legitimó el principio del retorno a las fuentes orientales en una España obsesionada y obcecada por el prejuicio anti-judío.

IV. San Jerónimo ¿autoridad imitable o autoridad superable?

La trayectoria que se ha realizado ha hecho aparecer “nuevos jerónimos” entre los españoles del siglo XVI, o bien movidos por un fuerte afán reformador pues pensaron ver en la Iglesia prístina de san Jerónimo la radicalidad deseada, o bien llevados de una sed escrituraria que les hizo pisar la misma senda andada por el santo de Belén. El Doctor de la Iglesia aparece como una autoridad imitable, pero ¿acaso se puede superar? En esa tensión tuvieron que situarse los que fueron en España los nuevos Jerónimos del siglo XVI porque, sin faltar al respeto que se debía a la Vulgata, también se atrevieron a apuntar sus errores.

Antonio de Nebrija en el epílogo de la *Apología* (1507) afirmaba ante el Cardenal Cisneros su intención de “limpiar algunos lugares [de las Sagradas Letras] que estaban viciados por los copistas, o [...] descubrir los sentidos recónditos de las palabras”⁹¹, método que constituía el fundamento de su aproximación al texto bíblico, como lo mostraron la *Secunda* y luego la *Tertia Quinquagena*.

En el Prefacio a la traducción latina del Nuevo Testamento griego, Arias Montano recordaba que su traducción interlineal de la versión griega del Nuevo Testamento no pretendía competir con la Vulgata: “Nuestro propósito no ha sido corregir ni enmendar la edición Vulgata y antigua, pues hemos considerado –según hemos dicho más arriba– que debía preferirse siempre a todas las demás, con tal que se pueda mantener íntegra y sin corrupción, sino que nuestro propósito fue traducir la expresión griega de la manera más adecuada”.⁹²

⁹¹ NEBRIJA, Antonio de. *Apología*, 1507 (en la traducción de Víctor Pastor, “La filología bíblica de Antonio de Nebrija. De Valla a Erasmo”. In. *A Quinientos años de la Políglota: el proyecto humanístico de Cisneros*. Salamanca: UPSA, 2015, pp. 81-98, 82-83. Véase también: VALLE RODRÍGUEZ, Carlos del. “Nebrija ante la Vulgata jeronimiana en la Apología”. In. *Actas del Congreso Internacional Biblia, Memoria histórica y Encrucijada de caminos*, eds. Jesús Campos Santiago y Víctor Pastor Julián. Zamora: ABE, 2004.

⁹² SÁNCHEZ MANZANO, María Asunción. *Prefacios de Benito Arias Montano a la Biblia Regia de Felipe II*. León: Universidad de León, 2006, p. 77.

Solo la finalidad didáctica de su nueva versión *ad verbum* podía justificar una nueva traducción interlineal, la cual al fin y al cabo no es tan literal como lo pretendía, por respeto a la versión de la Vulgata.⁹³ Esos ejemplos ofrecen, pues, una prueba más del conflicto o de la difícil conciliación entre filología y teología que iba a resolverse a favor de la segunda en el siglo siguiente.

En el siglo XVII cuando solo un puñado de hombres aún mantenían la llama viva del biblismo –se puede citar a Pedro de Valencia o al jerónimo Lucas de Alaejos que sucedió a Sigüenza en la biblioteca y en el Colegio escurialenses–, cuando la inscripción de la Biblia Regia en los sucesivos índices inquisitoriales marcó un creciente recelo ante el biblismo montano, el estudio de la Biblia se volvió el terreno de los teólogos y ya no de los humanistas plurilingües.⁹⁴ El respeto incondicional a la Vulgata provocó, de forma paradójica, el fin del biblismo.⁹⁵

Con el triunfo de la nueva *pietas literata* de los jesuitas se encauzó la *hebraica veritas* en la más estricta ortodoxia y desaparecieron los debates originados por la exégesis literal. En consecuencia, de san Jerónimo se apreciaba su autoridad como padre de la Vulgata y su buena latinidad antes que su amor a la *hebraica veritas*. El *Doctor maximus* dejó de ser fuente de imitación para ser objeto de piedad. En el siglo XVII no desapareció san Jerónimo pero dejó de ser polémico, se normalizó, cuando al mismo tiempo se fijó la relación con el texto bíblico, rodeándose su acceso de todas las precauciones necesarias. Esa es la lección que nos enseñó el mismo Zurbarán en el cuadro que se conserva en el Museo de Bellas Arte de Sevilla, aislando de forma magistral la figura arquetípica del santo con la Biblia en las manos.⁹⁶

⁹³ Véanse los cotejos de las versiones de la Vulgata, de Sanctes Pagnino y de Arias Montano en los que se echa de ver que por muy literal que sea, la traducción de Arias Montano no entró en contradicción con la Vulgata. En contraste con su traducción interlineal de los textos bíblicos, los *Commentaria* ofrecen una traducción muchísimo más literal de las Escrituras: FERNÁNDEZ MARCOS, Natalio. “Arias Montano traductor: filosofía, técnicas y praxis multilingüe”, *Sefarad*, 2012, 72:1, pp. 101-122.

⁹⁴ Véase el artículo de GÓMEZ CANSECO, Luis. “Biblismo, humanismo y hebraísmo: lindes y encrucijadas”. In. Aurora EGIDO, José Enrique LAPLANA GIL (coords.). *Saberes humanísticos y formas de vida: usos y abusos*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2012, pp. 133-150, 148.

⁹⁵ Como bien lo advierte Natalio Fernández Marcos, hay que andar con cautela en el momento de evocar la muerte del hebraísmo: no es que haya desaparecido, es que también se conoce menos este periodo: FERNÁNDEZ MARCOS, Natalio. “Políglotas y versiones. Luces y sombras del biblismo español en el siglo XVI”. In. ID. *Filología bíblica y humanismo*. Madrid: CSIC, 2012, p. 246.

⁹⁶ ZURBARÁN, Francisco. *San Jerónimo*, óleo sobre lienzo, 1626-1627, 125x198 mm, Sevilla, Museo de Bellas Artes.

El san Jerónimo polifacético del siglo XVI se diluyó, pues, en nuevas formas literarias e iconográficas. Pasó a ser un motivo que sedujo a los poetas, a los pintores barrocos y a autores de comedias a lo divino como Lope de Vega y Calderón de la Barca.⁹⁷ En la orden jerónima también nacieron nuevas estrategias de exaltación y promoción de la figura del santo, como en los ciclos pictóricos encargados para los monasterios de Guadalupe o el de Buenavista en Sevilla o en las farragosas pseudohistorias publicadas para probar la antigüedad de la orden jerónima, enraizándola en la antigua fundación de Belén.⁹⁸ Las hagiografías y escritos de espiritualidad que habían tomado a san Jerónimo como modelo dejaron paso, pues, al santo enaltecido por obras plásticas cuyo lenguaje, por cierto eficaz, también era más reductor.

Con este trabajo se ha intentado abarcar muchos campos desde la historia del monaquismo –y la de los jerónimos en particular–, la escritura hagiográfica, la historia de la imprenta, la práctica de la traducción y el biblismo plurilingüe: esta tarea desmedida refleja el carácter descomunal del mismo Jerónimo, un gigantismo que resume de manera eficaz el propio Sigüenza: “Eso tiene la vida de nuestro Santo [...] que apenas hay cosa en la Iglesia que no haya pasado por sus manos”.

Así lo entendieron los españoles del siglo XVI quienes vieron en él un guía para ayudarles a definir la identidad cristiana y entrar en la “selva de las Escrituras”, para citar aquí al propio Jerónimo.⁹⁹ Ahora bien, la senda abierta por Jerónimo no estuvo exenta

⁹⁷ LOPE DE VEGA. “El Cardenal de Belén”. In. *Trezena parte de las comedias de Lope de Vega Carpio*. Madrid: por la viuda de Alonso Martín, 1620 (se podrá consultar en la edición de M. Menéndez Pelayo: LOPE DE VEGA, *El Cardenal de Belén*, Madrid: Atlas, BAE, 1964); Pedro CALDERÓN DE LA BARCA, “El sacro Parnaso [1654]”. In. *Autos Sacramentales desde su origen hasta fines del siglo XVII*, publicado por Don Eduardo González Pedroso. Madrid: BAE 58, 1952. Se podrían citar a otros más poetas como el jerónimo Adrián de Prado, Alonso de Bonilla (*Peregrinos pensamientos de misterios divinos*, 1614; *Nuevo jardín de flores divinas*, 1617) Juan de Matos Fragoso (*Ociosidad entretenida en varios entremeses, bayles, loas, y jácaras. Escogidos de los mejores Ingenios de España*, Madrid: Andrés García de la Iglesia, 1668) o el autor de comedias Francisco FERNÁNDEZ DE BUSTOS. “El Fénix de las Escrituras”. In. *Parte cuarenta de comedias nuevas de diversos autores*. Madrid: Julián de Paredes, 1675, que escribieron sobre san Jerónimo.

⁹⁸ SAN PABLO, Hermenegildo de. *Origen, y continuación de el instituto, y religión geronimiana, fundados en los conventos de Belén en Palestina por San Jerónimo*. Madrid: Imprenta Real, 1669; ID. *Defensa por la Religión Geronyma de España, y su antigüedad*. Zaragoza: Diego Dormer, 1672; SAN NICOLÁS, Pablo de. *Ideas Geronimianas y estímulos a la devoción del Doctor Máximo N.P.S Gerónimo*. Alcalá de Henares, 1716; ID. *Siglos Geronymianos: historia General, Eclesiástica, Monástica y Secular*. Madrid, 1723-1744.

⁹⁹ “*Infinita sensuum silva*”, Ep. 64 a Fabiola. La comparación de las Escrituras con una “selva profunda” es frecuente en los escritos jeronimianos.

de tensiones y debates, los cuales reflejaron el contexto propio del siglo XVI: divisiones en la sociedad, luchas confesionales y controversias escriturarias.

Fuentes

- ALAEJOS, Lucas de. *El Reyno de Christo*. Biblioteca Real del Escorial: Ms. ç.III.7.
- . *Vida de San Gerónimo, recopilada de la que escribió el Rmo. P. Fr. Joseph de Sigüenza, Prior que fue del Monasterio de San Lorenzo el Real del Escorial* (RAH: 13-1-6-1742).
- ARIAS MONTANO, Benito. *Antigüedades hebraicas. Antiquitatum iudaicarum libri IX. Tratados exegéticos de la Biblia Regia. Apparatus Sacer* (eds. Luis Gómez Canseco, Sergio Fernández López). Huelva: Universidad de Huelva (Biblioteca Montañana), 2013.
- CANO, Melchor. *De locis theologicis* (ed. Juan Belda Plans). Madrid: BAC Maior, 2006.
- CARRETE PARRONDO, Carlos. “Los conversos jerónimos ante el estatuto de limpieza de sangre”, *Helmantica* 1974, 79-80, pp. 97-116.
- CASTRO, León de. *Apologeticus prolectione apostolica et evangelica pro Vulgata D. Hieronymi pro translatione LXX virorum proque omni ecclesiastica lectione contra eorum obtrectatores*. Salamanca, 1585.
- COMALADA Miguel de. *El Spill de la vida religiosa. Compost per un devot religiós: lo qual per humilitat calla son nom*. Barcelona: Joan Rosembach Alemany, 1515 [*Tratado llamado el Espejo de Religiosos: nuevamente impresso: y traduzido de lengua catalana en nuestro lenguaje Castellano*. Zaragoza: Pedro Hardouyn, 1535].
- D’ALLERIT, Odette. “Hiéronymites”. In. *Dictionnaire de spiritualité, ascétique et mystique doctrine et histoire*. Paris, Beauchesne, t. VII, cols. 458-461.
- ÉRASME. *Vie de Jérôme* (trad. André Godin, edición del texto latino por Alexandre Vanautgaerden). Turnhout: Brepols; Genova: Bibliothéque de Genève, 2013.
- . *Escritos de introducción al Nuevo Testamento* (ed. Inmaculada Delgado Jara, Víctor Pastor Julián). Madrid: BAC, 2019.
- GUADALUPE, Jerónimo de. *Sanctissimi maximique sanctae Ecclesiae Doctoris*. Toledo: Pedro Rodríguez, 1597.
- . *Commentaria in Hosseam prophetam*. Zaragoza: Excudebat Dominicus a Portonariis de Ursinis, 1581.
- . *Commentaria in Sacr. Divi Lucae Evangelium, doctissima et eruditissima variaque lectione et interpretatione sacr. Doctorum referta*. Valentiae: Excudebat P. P. Mey, 1598.
- LEMOS Jerónimo de. *La torre de David, moralizada por vía de Diálogos, para todo género de gentes*, Salamanca: En casa de Pedro Lasso, 1578.
- LÓPEZ DE ZÚNIGA, Diego. *Erasmi Roterodami blasphemiae et impietates*. Roma: per Antonium Bladum de Asula, 1522.
- MARTÍN JORDÁN, Lorenzo. *Theórica de las tres vías de la vida espiritual, purgativa, iluminativa, y iluminativa, y práctica dellas en la oración Mental, y Vocal, y Horas Canónicas. Recopilada de la doctrina de santos, y varones espirituales que destas materias tratan*. Segorbe: Miguel Sorolla, 1633.
- MESSANA, Francisci a. *Difficilia hieronymi, in vere catholici hominis speculum Alphabeti serie in lucem prodeunt*. Madrid: Guillermo Foquel, 1593.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

- NEBRIJA, Antonio de. *Apología*. (Est. P. Martín Baños, ed. y trad. Baldomero Macías Rosendo, Huelva, Universidad de Huelva (“Bibliotheca Montaniana”, 33), 2014.
- SALINAS, Miguel de. *Libro apologético que defiende la buena y docta pronunciación que guardaron los antiguos en muchos vocablos y accents*. Alcalá: Pedro de Robles y Francisco de Cormellas, 1563.
- SIGÜENZA, José de. *Vida de San Jerónimo*. Madrid: Tomás Junta, 1595.
- . *Historia de la Orden de San Jerónimo* [1600 y 1605]. Salamanca: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 2000, 2 vols.
- VEGA, Pedro de la. *Crónica de los frailes de la Orden del Bienaventurado Jerónimo*. Alcalá de Henares: Juan de Brócar, 1539.
- . *Chronicorum fratrum hieronymitani Ordinis Libri tres*. Alcalá, 1539.
- ZUÑIGA, Diego de. *Estímulo de humildad y caridad*. Alcalá, 1551.
- YEPES, Rodrigo de. *Historia de la muerte y glorioso martirio del Sancto Innocente, que llaman de la Guardia, natural de la ciudad de Toledo. Con las cosas procuradas antes por ciertos Judios, hasta que al Sancto Innocente crucificaron: y lo sucedido despues. Con otros tractados de mucha doctrina y provecho, que son los de la plana siguiente*. Madrid: Juan Yñiguez de Lequerica, 1583.

Bibliografía

- ANDRÉS MARTÍN, Melquíades. “Primer encuentro de la Reforma y mística española con la Reforma luterana”, *Revista de Espiritualidad*, 1983, 42.
- ANTOLÍN PAJARES, Guillermo. “Opúsculos desconocidos de San Jerónimo: codex epistolarum a. II. 3”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid, Imp. De Arch., Bibl. y Museos, 1909.
- BATAILLON, Marcel. *Erasmus y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI* [1937] (trad. Antonio Alatorre). México-Buenos Aires: Fondo de Cultura económica, 1950.
- BEINART, Haim. “The Judaizing Movement in the Order of San Jerónimo in Castile”, *Scripta Hierosolymitana* 1961, 7, pp. 167-192.
- BIERSACK, Martin. “El magisterio de Fray Hernando de Talavera”. In. Francisco Javier MARTINEZ MEDINA, Martín BIERSACK, *Hernando de Talavera, Primer Arzobispo de Granada. Hombre de Iglesia, Estado y Letras*. Granada: Facultad de Teología, 2011.
- BRADY, F., OLIN., John C. (eds.). *Patristic Scholarship: The Edition of St Jerome* (Collected Works of Erasmus, vol. 61). Toronto: University of Toronto Press, 1992.
- CAMPOS y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, Javier. “El P. Sigüenza y la Orden de San Jerónimo en el tránsito del siglo XV al XVI”, *Cuadernos de Investigación Histórica*, 2006, 23, pp. 19-64.
- . “Los prólogos de las obras del P. Sigüenza: declaración personal y mensaje institucional”, *La Ciudad de Dios*, 2006, 219, pp. 220-250.
- . “La vida cotidiana en el monasterio de San Lorenzo el Real del Escorial a fines del Antiguo Régimen (1780-1830)”, en ID. (coord.), *Monjes y monasterios españoles: actas del simposium (1/5-IX-1995)*, vol. 3, pp. 833-904.
- CASTRO, Américo. *Aspectos del vivir hispánico*. Madrid: Alianza Editorial, 1987.
- CAVALLERA, Ferdinand. *Saint Jérôme, sa vie et son oeuvre*. Louvain-Paris: Spicilegium sacrum Lovaniense/Honoré Champion, 1922.
- CLAUSI, Benedetto. *Ridar voce all'antico Padre. L'edizione erasmiana della Lettere di Gerolamo*. Soveria Mannelli (Catanzaro): Rubbettino, 2000.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

- COUSSEMACKER, Sophie. *L'Ordre de Saint Jérôme en Espagne 1373-1516*. Tesis de Doctorado, Dir. A. Vauchez, Univ. Paris X, 1994.
- . “Convertis et judaïsants dans l'ordre de Saint-Jérôme: un état de la question”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 1991, 27-2, pp. 5-27.
- . “Des moines trop bavards : imprudence, simulation ou dissimulation dans les monastères hiéronymites du XVe siècle. L'exemple de Santa Catalina de Talavera”, *Les Cahiers de Framespa*, 34 | 2020. [DOI](#).
- DONADIEU-RIGAUT, Dominique. *Penser en images les ordres religieux: XII^e-XV^e siècles*. Paris: Éditions Arguments, 2005.
- FERNÁNDEZ MARCOS, Natalio. *Introducción a las versiones griegas de la Biblia*. Madrid: CSIC, 1998.
- . “Arias Montano, traductor: filosofía, técnicas y praxis multilingüe”. *Sefarad*, 2012, 72:1, pp. 101-122.
- . “Políglotas y versiones. Luces y sombras del biblismo español en el siglo XVI”. In. ID., *Filología bíblica y humanismo*, CSIC, 2012, pp. 245-260.
- FERNÁNDEZ TERRICABRAS, Ignasi (éds.). *Reforma y disidencia religiosa. La recepción de las doctrinas reformadas en la península ibérica en el siglo XVI*. Madrid: Casa de Velázquez, 2018.
- FONTAINE, Jacques. *Isidoro de Sevilla: génesis y originalidad de la cultura hispánica en tiempos de los visigodos*. Madrid: Encuentro, 2002.
- GIORDANO, Maria L. “‘Como águilas nos avemos de renovar’: reforma de la Iglesia y beneficio de Cristo en Hernando de Talavera (1475-1507)”, *eHumanista/Conversos* 2018, 6, pp. 94-110.
- GÓMEZ CANSECO, Luis. “Biblismo, humanismo y hebraísmo: lindes y encrucijadas”. In. Aurora EGIDO, José E. LAPLANA GIL (coords.), *Saberes humanísticos y formas de vida: usos y abusos*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2012, pp. 133-150.
- Homenaje al P. Fray José de Sigüenza en el IV Centenario de su muerte († 1606)*, *La Ciudad de Dios*, 2006, 219-1.
- IANNUZZI, Isabella. “La biografía del reformista fray Hernando de Talavera en tiempos de Carlos V”. In. Juan Luis CASTELLANO, Francisco SANCHEZ-MONTES GONZALEZ (coords.), *Carlos V: Europeísmo e universalidad [Congreso internacional, Granada, mayo 2000]*. Madrid: Sociedad Estatal de los centenarios de Felipe II y Carlos, 2001, vol. 5, pp. 315-328.
- . *El poder de la palabra en el siglo XV: Hernando de Talavera*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2009.
- La Orden de San Jerónimo y sus Monasterios, Actas del Simposium* (San Lorenzo del Escorial, 1/5-IX-1999). El Escorial: R.C.U. Escorial-Ma Cristina (Colección del Instituto escurialense de Investigaciones históricas y artísticas n. 16), [1999].
- LÓPEZ FONSECA A., RUIZ VILA J. M. “De las crónicas o tiempos de Eusebio-Jerónimo-Próspero-Madriral: edición crítica de una adición inédita en la traducción”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 2019, 39.1, pp. 43-67.
- LÓPEZ RUEDA, J. *Helenistas españoles del siglo XVI*. Madrid, 1973.
- MACIAS ROSENDO, Baldomero (ed.). *La Biblia Políglota de Amberes en la correspondencia de Arias Montano*, (Ms. ESTOC. A. 902), Huelva, Universidad de Huelva, 1998.
- MADRID, Ignacio de. “Los estudios entre los Jerónimos españoles”, *IV Semana de estudios monásticos*, Poblet, 1961, pp. 261-294.
- . “Teoría y práctica de la lectura espiritual en la Orden de San Jerónimo”. In. *Studia Hieronymiana. VI Centenario de la Orden Jerónima*, Madrid, Ribadeneira, 1973, vol. I, pp. 139-161.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

- . “El espíritu y la espiritualidad jerónima en Fray José de Sigüenza”, *Ciudad de Dios*, 2006, 219, pp. 19-58.
- MATEO GÓMEZ, Isabel, LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, Amelia, PRADOS GARCÍA, José María (eds.). *El arte de la orden jerónima* (introd. de fray Ignacio de Madrid). Bilbao: Iberdrola, 1999.
- MORENO, Doris. *Casiodoro de Reina. Libertad y tolerancia en la Europa del siglo XVI*. Sevilla: Junta de Andalucía, 2017.
- OLIVARI, Michele. “La Historia de la Orden de San Jeronimo di Sigüenza”, *Critica Storica*, 1988, 25, 1988, pp. 547-586.
- PABEL, Hilmar M. *Herculean Labours: Erasmus and the Editing of St. Jerome's Letter in the Renaissance*. Leiden-Boston: Brill, 2008.
- PASTOR Víctor. “La filología bíblica de Antonio de Nebrija. De Valla a Erasmo”, *A Quinientos años de la Políglota: el proyecto humanístico de Cisneros*, Salamanca, UPSA, 2015, pp. 81-98.
- PASTORE, Stefania. *Una herejía española: conversos, alumbrados e inquisición (1449-1559)*. Madrid: Marcial Pons, 2010.
- PENA GONZALEZ, Miguel Anxo, DELGADO JARA, Inmaculada (coords.). *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*. Salamanca: UPSA, 2016.
- PEREA SILLER, Javier. “Exégesis bíblica y confrontación racial: los comentarios sobre Abdías 20 de Francisco de Ribera y Luis de León”, *eHumanista / Conversos*, 2014, 2, pp. 142-155.
- RENOUX-CARON, Pauline. “Ambitions jésuites autour de la fondation royale de San Lorenzo de El Escorial”. In. ID., Cécile VINCENT-CASSY CASSY (dirs.), *Les jésuites et la Monarchie Catholique (1565-1615)*. Paris, Le Manuscrit (Coll. “Fabrica Mundi”), 2012, pp. 49-78.
- . “Las Epístolas del glorioso doctor San Jerónimo (Valencia, 1515): ¿un nuevo ideal de perfección para los laicos?”. In. Ignacio ARELLANO, Marc VITSE (coord.), *Modelos de vida en la España del Siglo de Oro. II. El Sabio y el Santo*, Pamplona-Madid, Universidad de Navarra: Editorial Iberoamericana, Vervuert, 2007, pp. 459-480.
- . “El santo y el libro: San Jerónimo, patrón de los libreros y de los traductores en la España del Quinientos”. In. Cécile VINCENT-CASSY, Pierre CIVIL, *Hacedores de Santos. La fábrica de la santidad en la Europa católica (siglos XV-XVIII)*. Aranjuez: Doce Calles, 2019, p. 73-89.
- . “Juifs et judéo-convers dans l'œuvre de fray José de Sigüenza”. In. Rica AMRAN, Antonio CORTIJO OCAÑA (eds.), *Minorías en la España medieval y moderna (siglos XV al XVII)*, Santa Barbara, University of California, 2017, pp. 200-225. [Internet](#).
- . “L'ordre de Saint Jérôme et la Réforme au XVI^e siècle : un état de la question”. In. Juan Carlos GARROT ZAMBRANA (ed.), *Luther et l'Europe. Textes et images: Mentalités et systèmes de représentation à l'époque de la Réforme, actes de journées d'études (CESR Tours, 27 & 28 octobre 2017)*, Tours: CESR (Regards Croisés sur la Scène européenne), 2019. [Internet](#).
- . *Figures de saint Jérôme dans l'Espagne du XVI^e siècle*. Tesis de Doctorado dirigida por el Prof. Pierre Civil. Univ. Sorbonne-Nouvelle-Paris 3, 2007.
- . “La question de la richesse dans la Historia de la Orden de San Jeronimo de fray José de Sigüenza”. In. Hélène TROPE (éd.), *Or, trésor, dette. Les valeurs dans l'Espagne des XVI^e et XVII^e siècles*. Éditions Orbis Tertius, 2017, p. 311-336.
- REYRE, Dominique. “Un hagiógrafo hebraísta, Fray José de Sigüenza y su Vida de San Jerónimo, Doctor de la Santa Iglesia (Madrid, 1595)”. In. Marc VITSE (ed.). *Homenaje a Henri Guerrero. La hagiografía entre historia y literatura en la España de la Edad Media y del Siglo de Oro*. Pamplona: Universidad de Navarra, Iberoamericana: Vervuert, 2005. 999-1013.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)
San Jerónimo: vida, obra y recepción
São Jerônimo: vida, obra e recepção
Sant Jeroni: vida, obra i recepció
Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

- RICE, Eugene. *Saint Jerome in the Renaissance*. The Johns Hopkins University Press: 1988.
- RUSSO, Daniel. *Saint Jérôme en Italie, étude d'iconographie et de spiritualité (XII^e-XV^e siècle)*. Rome/Paris: École française de Rome/La Découverte (coll. "Images à l'appui", 2), 1987.
- Studia Hieronymiana, VI Centenario de la Orden Jerónima*, Madrid, 1973.
- SÁNCHEZ MANZANO, María Asunción. *Prefacios de Benito Arias Montano a la Biblia Regia de Felipe II*. León: Universidad de León, 2006.
- THOMPSON Colin P. *La Lucha de las Lenguas. Fray Luis de León y el Siglo de Oro en España*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1995.
- VALLE RODRÍGUEZ, Carlos del, "Nebrija ante la Vulgata jeronimiana en la Apología". In. *Actas del Congreso Internacional Biblia, Memoria histórica y Encrucijada de caminos*, eds. Jesús Campos Santiago, Víctor Pastor Julián. Zamora: ABE, 2004.
- VILLALBA Y MUÑOZ, Luis. "El P. Fr. José de Sigüenza. Estudio crítico de su vida literaria y escritos particularmente de La Historia del Rey de los Reyes". In. JOSE DE SIGÜENZA. *Historia del Rey de reyes y Señor de los señores*. Madrid: La Ciudad de Dios, 1916, vol. I.
- ZARCO CUEVAS, Julián. *Los Jerónimos de San Lorenzo el Real de El Escorial. Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia. San Lorenzo de El Escorial*: Imprenta del Real Monasterio, 1930.